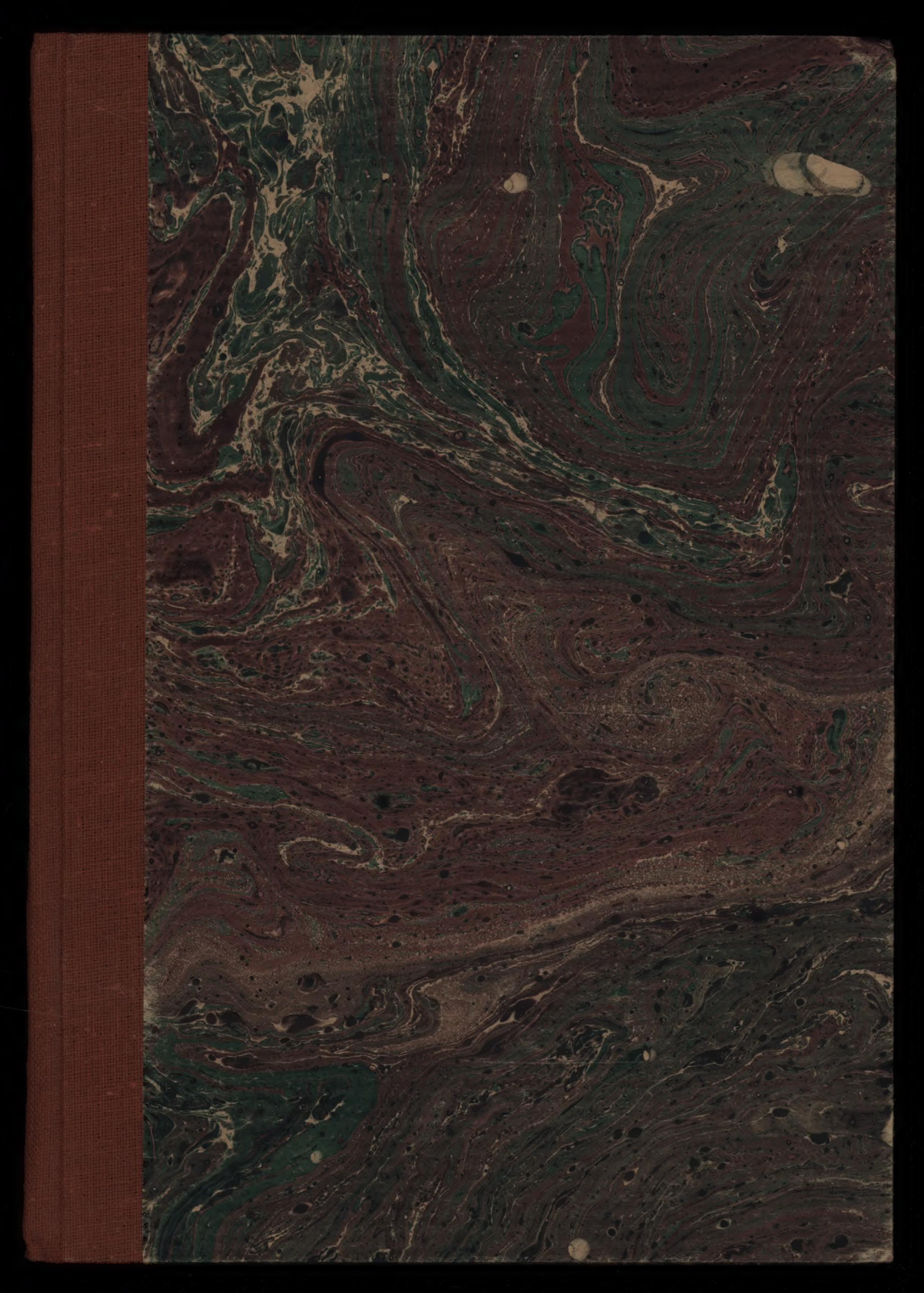



Constans et perpetua
voluntas
Ex-libris
Angel González Palencia

D.°

Alenda n.° 1942, pág., 41 - tomo 2.°

2D/33

Tosco diseño del magestuoso aparato con que la ciudad de Palma celebró el acto de levantar pendones en nombre del Rey Fernando VI. Palma 1747.

TOSCO DISEÑO

DEL MAGESTVOSO APARATO CON QVE la Fidelissima Ciudad de PALMA

CELEBRÓ

El solemne Acto de levantar Pendónes en nombre del Rey nuestro Señor

DON FERNANDO VI.

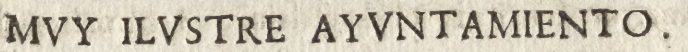
DE CASTILLA, Y III. DE ARAGON, y Mallorca.

COPIAVALO

D. IAYME FABREGVES, Y

BAVÇA, DOTOR EN AMBOS DERECHOS, Abogado de la Real Sala, y de Presos por Causas de Fé, Consultor, y Secretario del Secreto de la Santa Inquisicion, Iuez de Civil, y Criminal en los Distritos de Ayamans, Lloseta, Castillo de Mos, Biniferri, y parte de Biniali, y Iuez Consejero del Tribunal de la Casa de la Huerta de esta Ciudad, y Reyno.

En Palma: Por la Viuda Guasp Impr.

A
LA SIEMPRE LEAL CIVDAD DE PALMA
en ſu


MVY ILVSTRE AYVNTAMIENTO.



Mpropios parecen á la diſſonancia de los humanos juicios los devidos elogios de la Madre en los no ſiempre afectados labios del Hijo; porque raras vezes ſabe acreditarſe de deſintereſſado, por lo menos á la critica viſta de poco afectos Argos el natural cariño; y ſuenan mejor las hyperboles figuradas con liſongeros encomios de eſtrangeras vozes, que las verdades deſnudas hiſtoriadas con eſtrechas lineas de domeſticas plumas, que por eſto ſe dize, *laudet te alienus*. Eſte fué uno de dos muy encumbrados montes de dificultades, que á la primera viſta ſe me repreſentaron en la fantasía, paraque amedentrado á ſu terrible aſpecto me eſcuſaſſe timido á la empreſſa que V. S. fiava á mis pocas fuerzas; ſiendo el otro la deſconfianza grande del deſempeño, que ſe me repreſentó patente en el claro eſpejo de mis pocos años, y experiencia, (que llama Ariſtoteles *tertius oculus*) pues á penas he regiſtrado los cortos Anales de ſeys Luſtros; faltandome tambien

el

el fundamento de la eloquencia, que segun el Romano Orador, es la erudicion: *Eloquentia, sicút sceterarum rerum, fundamentum sapientia.* Y si aun el hombre Sabio, antes de desplegar los labios, en sentir de el doctissimo Ambrosio, deve concíderar quatro cosas; *Quid dicat*; *Cui dicat*; *Quo in loco*; *&* *Quo in tempore*; con mucha razon temió mi ignorancia al *Quid dicat* de unas Fiestas tan sumptuosamente celebradas, para la Proclamacion de un digno Monarca de dos Mundos, haviendolas de referir á tan delicados Ingenios, como contiene la anchurossa redondéz de todo el Orbe, *Cui dicat*. Siendo el lugar en donde las descrivo esta fertilissima Palma, tan abundante de doctos, y eruditos Panegyristas, como de sabios, y discretos Historiadores, *Quo in loco*. Y á tiempo en que apartado ya del fabuloso Parnasso, ni professo Rethoricas humanidades, sino Iustinianeas Iuridicas Decisiones, ni conosco mas Circes, Prothéos, y Medéas, que las que juizialmente se transfiguran convictas á la segura *Fé* de la recta *Inquisicion* de mi *Secreta* pluma, *Quo in tempore*. Pero sosegado un poco del subito pavoroso assombro el palpitante corazon, se mostraron en Campo de batalla el Entendimiento, y la Voluntad, y como aquel luchasse con armas desiguales, quedó luego alagueñamente Cautivo, pension ordinaria en la humana fragilidad.

lidad. Llevóse pues la Triunfante PALMA la Voluntad de un Hijo obediente, y reconociendo en V. S. el dulce imperio de amada cariñosa Madre, quedó luego el superior precepto, con la mas ciega voluntad, rendidamente obedecido. Acepté la carga del encargo, mas digno de otros Athlanticos Africanos hombros, que de mis Pigméos Balearicos alientos. Formé la Relacion, ó aborté estos mal delineados caractéres, que presento á V. S. no para obsequio, ni soborno de lisongera adulacion, porque no puede serlo una tan corta desaliñada ofrenda; sino para publicar mi obligacion con demonstraciones de rendimiento, y para apoyár con estos feos borrones mis bien fundadas primeras desconfianzas. En todo las hé tenido, menos en que V. S. aceptará propicia este tosco aborto de mi mal limado Ingenio, supliendo el baxo estilo de mis humildes conceptos la REAL soberania, y MAGESTAD del Asumpto. La Divina prospere á V. S. las felicidades, que para gloria de entrambas mi fina, y rendida voluntad anciosamente suplica. Palma, y Enero 20. de 1747.

B. L. M. de V. S. su afecto Hijo, y seguro servidor.

D. Iayme Fabregues, y Bauçá.



L ANIMOSO D. Phelipe Quinto, Rey de las Eſpañas, Terror de las Naciones, Aſſombro de las Campañas, y Belicoſo Marte en las Batallas, que goza yá en los Eliſeos Empireos el eterno deſcanſo á ſus fatigas, pagó á la fiera Atropos el comun tributo, de que no ſe eximen las Coronas, ni las Tiaras, el dia 9. de Iulio del año proximo paſſado. Murió pues (*Quid lucidius Sole? Et hic deficiet,*) y ſucedióle en la carga del corazon, (que aſsi llama un Erudito á la Corona, *quia cor onerat,*) ſu hijo Primogenito, y Principe jurado en Eſpaña nueſtro amado Rey, y Señor natural Don Fernando Sexto de Caſtilla, (entendiendo en todos ſus Reynos) y Tercero de Aragón, y Mallorca (Dios le guarde.) Motivo de las Fieſtas.

Llegó á eſtas doradas Playas la primera fatal noticia participada al Muy Iluſtre Ayuntamiento de la Ciudad, con Carta de 27. del expreſſado Mes, y Año, firmada de la Real mano, y refrendada por el Señor D. Franciſco Campo de Arve Secretario de Camara de ſu Mageſtad. Y con otra de 28. de los miſmos deſpachó el Rey para eſta Ciudad la alegre, y deſeada Orden de que ſe levantaſſen Pendones en ſu Real nombre, con la expreſsion amoroſa, de que aſsi lo eſperava de ſu acreditado zelo, y fi- Reales Cartas.

delidad,

delidad. Iuntóſe el Ayuntamiento con intervencion de los Sindicos Forences, y por no juntar en los vivos Altares de los corazones la triſte Angeróna, con la alegre Volupia, pues ſegun el Divino Oraculo, muſica, y llanto es moleſta conſonancia, *Muſica in luctu importuna narratio*, difirió la Proclamacion del Real nombre, y levantamiento de Pendónes, para el dia 6. de eſte Mes de Enero, proprio para obſequio de Santos Reyes Eſpañoles, (pues en opinion de algunos lo fueron tambien los Magos) y de buena Eſtrella para ſeguro Norte en el intrincado camino del Govierno. En eſta dilacion ſe verificó, lo que dize el Principe de la Eloquencia: *Quænam etiam negligentia eſt diligens*, pues deſde luego ſe diéron las mas eficaces providencias para el cabal deſempeño en funciones de tanta ſolemnidad, nombrando á quatro Cavalleros Regidores, que fueron D. Raymundo Verì, D. Antonio Dameto, y Sureda San-Marti, D. Antonio Moragues, y D. Matheo Andreu, para la direcció de todo lo neceſſario, quienes en los limites de la preciſa cantidad ſeñalada para el deſempeño, lo executaron con tanto afán, diſcrecion, y acierto, que merecieron ſus reſoluciones la general aprobacion de todo el Cabildo. Pero ſe devió el cuydado de la diſpoſicion del Tablado para la Real Proclamacion, al dicho Señor D. Antonio Dameto, quien en la pintura imita los primores de la miſma naturaleza.

Dia ſeñalado.

Diputados

Rayò

Rayó finalmente el aplazádo dia ſeys de Enero, que ya acuſava el amor, y deſeo de perezoſo, y paraque ſalieſſe mas lucido el Sol, eſtuvo el Cielo en la noche antecedente cubierto de llovizноſas nubes: *Clarior poſt nubila Phœbus*; pero no permitió el ſuperior influxo eſtorvo alguno á los obſequios de Fernando, y ſuſpendió la lluvia, haſta immediatamẽte paſſados los ſinco dias, que duraró las Fieſtas.

Amaneció pues en la aliñada Plaza de Corte el mageſtuoſo Edificio deſtinado para el ſolemne Acto de la Real Proclamacion. Era de punto viſual de quarenta y ſeys palmos de diſtancia de viſtoſa, y proporcionada Arquitectura de orden Compoſita, en forma briculada, con ſeſenta palmos de latitud, ſeſenta y tres de alto, y veinte y ſeys de ancho. Eſtendianſe ſus dilatadas lineas, haſta el grande Salón de las Caſas del Ayuntamiento, con quienes ſe comunicava por un eſpacioſo Corredor. Tenia en cada parte una eſcalera de diez gradas, rodeada, como lo demás del Tablado, de una varandilla de hermoſos balauſtres dorados, con quienes alternavan ſeys pedeſtrales, que ſervian de peaña á otras tantas Eſtatuas imitadas de Oro.

Tablado para la Proclamacion.

Las dos colaterales ſoſtenian unos targetónes con las Armas de la Ciudad de Palma, que trahe aquartelado, Primero, y Quarto de Aragón, y Segundo, y Tercero de Palma, que es Azúr, y una Palma de ſinople, ſoſtenida de un Caſtillo almenádo, y donjonado de oro, plantado en una ribera

Ciudad de Palma.

de plata, ſombreada de azúr. La primerá repreſentava á la Dioſa Thetis, coronada Reyna de el Mar, enarbolando un Tridente, y una Honda, y hollando un Delfin con una vandera, en que ſe veían las armas de Cartago (un Toro de gules en campo de plata) con eſta letra: *Funda ſalo, & ſolo vincit*. Aludía á las muchas vitorias, que por mar, y tierra alcanzaron los Baleares, yá en los primeros ſiglos, contra los Cartagineſes, que haviendo deſembarcado en eſtas playas, fueron ſus perſonas, y naves fatál deſtrozo de las hondas balearicas, arrojandoſe con ellas al mar en ſu ſeguimiento. La otra Eſtatua del ladero hiſquierdo repreſentava al Balearico Capitan Anibal, que en una bandera manifeſtava pintada una Palma, de cuyas raíſes ſalia una Eſpada, y un Libro, con eſta inſcripcion: *Ex utráque Palma*; en que recordava al nuevo Ceſar los muchos Heroes Baleares, que en el iluſtre manejo de las armas, y las letras, han ſabido ſiempre ocupar los ſonoros labios de la Fama, cuyas inſignias la circundávan, y con ellas el Arte-General del Inclito Martyr Balearico, y Dotor Iluminado el Beato Raymundo Lullio, de quien, ſi no animara mis venas porcion de ſu propria ſangre, diria, que haſta los vegetantes Lentiſcos del Monte Randa, á quienes atribuye *Anima Vegetativa* la dotrina Lulliana, ſon peremne teſtimonio de ſus milagros, pues cortadas tantas vezes ſus frondoſas ramas, oſtentan ſiempre en ſus nuevas ojas las letras Griegas,

THETIS.

ANIBAL

Arte General.

L. Vvading. ſub año 1275. *Daza Corõ in* 4 *p.* Mut *fol*. 33.

gas, Caldéas, Latinas, Hebréas, y Arabicas, que les quedaron gravadas en el Año de 1275 quando escrivió sobre ellas su Arte General nuestro Inclito Varon, descendiente de los nobles Lullios, y Condes Eriles de Cathaluña, que en el año de 1229. vinieron con el Invictissimo Conquistador á redimir estos Reynos. Y si en sentir del Maestro de los Filosofos, no hay en el hombre sabiduria natural, no haviendo Raymundo cursado las Escuelas, devió de ser su sabiduria infusa.

Año de la Conquista.

Aristoteles.

Las dos Estatuas de en medio llevavan gravadas en sus targétas las Armas del Reyno de Mallorca, que trahe de Aragón, y la cotísa de gules bronchante sobre el todo. La una remedava á la Diosa Ceres coronada de espigas, y en la mano un ramo de olivos, unos pampanos, y un manojo de sazonados trigos, con este lema: *Frumentum, Vinum, & Oleum tuum*; en que ofrecia á su Magestad, en nombre del Reyno de Mallorca, los frutos que con mas abundancia produce, refiriendo la palabra *tuum* al Monarca por el dominio, y al Reyno por la produccion. La otra era la Estatua del invicto Hercules, antiguo dueño de estas Islas, vestido con la piel del Leon, sirviendole de Clava una Honda armada de una piedra, y á sus pies algunas Gigantéas cabezas, con esta empresa: *Clava Balearica Funda*; descifrando que la Honda-Clava Balearica en manos de leales Davides desriba sobervios Gigantes, de quienes, segun opinion de algunos, fueron es-

Reyno de Mallorca.

CERES.

HERCVLES.

Gigantes.

tas

ſtas Islas antiguamente habitadas.

Las dos Eſtatuas del centro deſcanſavan ſobre unas targétas con el Eſcudo de Armas del Reyno de Mallorca, partidas de la Ciudad de Palma. Eran, la Dioſa Venus coronada de flores con una mançana de oro en la mano derecha, (á quien por mas hermoſa ſe la dió Paris) y eſtava figurada en ella la Ciudad, y Reyno de Mallorca (que ſiendo la mas bella, que jamás huvieſſe viſto el Sereniſsimo Conquiſtador, como lo dixo á los Ricos hombres, ſus compañeros en la Conquiſta, há merecido el blazón de Isla dorada) con eſta inſcripcion: *Detur pulchriori*; ſacrificandola de juſticia al Señor Rey D. Fernando, por ſer el mas pulcro á los ojos de ſus amantes Balearicos vaſallos. Y el Dios Marte con el capacete de Mercurio Dios de las ciencias, y por ciméra una Eſtrella Marte; armado de lanza, y broquel, en que eſtavan reſumidas en diferentes Eſcudos las Armas de Roma, Cartago, Genova, Inglaterra, Sicilia, Cerdeña, Napoles, Valencia, Granada, Barcelona, Menorca, Orán, Argél, Tunes, Bugía, Conſtantina, y otras, que ſegun ſabe el Erudito, y podrá vér el Curioſo, en los veridicos eſcritos de los tres nobles Hiſtoriadores Baleares, Coronicas de Eſpaña, y otras; ſon las Ciudades, Reynos, y Provincias, que amigas, ó enemigas, hã experimentado mas por mar, y por tierra los brios de los Balearicos Adalídes, en defenſa de ſus legitimos Soberanos. Y aun las tres ultimas fueron

Ciudad, y Reyno.

VENVS.

MARTE.

Dameto, Mut, Alemañy.

muchos

muchos años tributarias á los quatro Reyes que tuvo Mallorca, desde la Conquista, hasta la reunion á la Corona de Aragón. Trahia por orla de su broquél este breve motete: *Duplici Marte regnat*; y ofrecia á su Magestad en este rincón de sus dominios, en que domina en la Casa de Marte el Signo de Escorpion, valerosos Martes armados, y pacados, belicosos, y eruditos, sabios, y valientes, quienes, con el cañon de la pluma, y con los filos de la espada, sabrán mantener en la Real Corona este dorado blazón. Reyes de Mallorca. Signo dominante.

A la testéra del tablado en el centro, se veía el Escudo de las Armas de nuestro Rey, y Señor, con todas las divisas correspondientes, collares de Toyson, y Sãti-Spiritus, coronas, celada, timbres, lambrequines, tenantes, banderas, pavellón, cumbre, grito de guerra, y demás adornos, que devidamente las hermosean. Reales Armas.

El espacioso repláno del magnifico Tablado servia de fundamento á dos pilastras embutidas de lápis-lasuli, con dos estepites resaltados, debajo de unas cornisas, que rematavan en dos frontispicios imitados de jaspe, y sobre ellos descansavan sentadas dos Estatuas de cuerpo entero doradas. Figurava la una á la Immortalidad con las insignias correspondientes, sosteniendo el Escudo de Armas de Castilla partido de Aragon, y entádo en punta del Reyno de Mallorca, con esta letra: *Vna pro tribus*; aludiendo á la union de estas tres Coronas en una IMMORTALIDAD. Castillã, Aragón, Mallorca.

sola

Gerìon Rey de Mallorca.

ſola cabezã, y haziendo recuerdo de lo que fingieron los Poetas de Gerìon primer Rey de Mallorca deſpues de los Gigantes, de quien fabuloſamente aſeguravan que tenian tres Cuerpos, y una ſola Alma, pronoſticando yá en aquellos tiempos, que eſtas tres Coronas havian de ſer regidas por el real eſpiritu de un ſolo Monarca. Era la otra la Eſtatua de la Fortuna, tambien ſentada como la pintó antiguamente Apéles, paraque deſcanſaſſe, pero ſin ſu inconſtante rueda, y ſoſteniendo el Eſcudo de las Armas de Caſtilla, partido de Aragón, con eſte lema: *Vtraque unum*; recordando la union de eſtas dos Coronas del año 1479. en los Reyes Catholicos D. Fernando, y Da. Isabel (que fueron los primeros que ſe intitularon Reyes de Eſpaña) ſeptimos Abuelos de nueſtro amado Fernando, á quien aſſegurava la Fortuna ſeguro deſcanſo en el Reynado ſin experimentar ſus impenſados revéſes.

FORTVNA.

P. Flores *Clave Hiſtor. impreſſa en* 1743. *ſiglo* 15. *fol.* 285.

En la altura del Tablado en medio de la Immortalidad, y la Forruna ſe manifeſtava un briculado, en que eſtava con hermoſo, y rico dozel el atractivo Iman, el Retrato de ſu Mageſtad de cuerpo entero, á cuyos pies ſe leía: *Omnibus Omnia factus ſum.* SOY EN TODO PARA TODOS; porque con afable roſtro prometia conſuelo, á los pobres, libertad á los preſos, valor á los puſilanimes, oſſadía á los temeroſos, promptitud á los tardos, proteccion á los nobles, amparo á los plebeyos, premios á los ſoldados, honores á los ſabios, y cõ-

Retrato del Rey.

fianza

fianza á todos. Y si en sentir del Filosofo el Anima mas reside en donde ama, que en donde anima, bolavan al inanimado, si bien vivo, Retrato de su Magestad, tantas almas, quantas amorosas fraguas ardian en los abrasados corazones de sus amantes vasallos, passandose, no con fingida Pithagorica, sino con verdadera afectuosa transmigració á su animoso, amado, y animado Prototypo; porque en sentir de Augustino, el Alma anda á passos de sus afétos. *Aristoteles*

Vino á colocarse este hermoso Retrato de su Magestad debaxo de el espacioso Balcón de las Casas de la Ciudad, en donde á las diez de la mañana concurrieron para vér la funcion todas las Deidades, noble emporio de la hermosura. Pudose con propriedad dezir á nuestro Fernando, lo que el Rey de Persia puso en el sobre-scrito de una carta al de España; *Al Rey que tiene el Sol por sombrero.* Y si esto aludió entonces á que no podia este Planeta correr su dilatada carrera sin bañar con sus rayos distrito de su real dominio, apliquese ahora á los muchos Soles de bellissimas Damas, que servian de corona al real Retrato del Español Monarca, y notese entre los hierros del balcón el que se cometió, aunque dorado, en no haver hecho de cristal los balcónes para tanta Aurora.

Balcòn de las Damas.

Dominios de España.

Servia de remáte, y definicion á la sobervia fabrica de compuesta arquitectura la Estatua de la Fama sobre un semicirculo de una cornissa resaltada,

FAMA.

da, adornada de flores, y follages imitados de oro, ſosteniendo dos Eſcudos acolados, timbrados de una Corona Real; en el uno las Armas de Eſpaña, y en el otro las de Portugal, eſparciendo con ſu ſonora trompa eſtas breves vozes: *Duo in Vna*; con que pregonava el lazo conjugal de los Reyes nueſtros Señores D. Fernando, y Da. Maria Barbará, y que á eſtos dos corazones que Dios ha unido los regirá ſolo una alma, porq̃ ſe ha formado ſolo un cuerpo.

España, y Portugal.

En frente del eſpacioſo edificio ſe erigió, y entapizó otro muy dilatado Tablado, en que aſsiſtió el Excelentiſsimo Tribunal de la Real Audiencia, con ſu nobiliſsimo Preſidente el Señor D. Iuan Reſtituto Antolines de Caſtro, y Aguiléra Comendador de Caſtro-Verde en la Orden de San Tiago, Mariſcal de Campo de los Reales Exercitos de ſu Mageſtad, Inſpector de Dragones en la Corona de Aragón, y digniſsimo Governador, y Comandante General Interino del Exercito, Reyno de Mallorca, é Islas adjacentes, y los Muy Iluſtres Señores D. Lope de Sierra, y Cienfuegos rectiſsimo Regente, D. Iuan Antonio Balleſteros, D. Fernando Chacón Manrique de Lara, D. Miguel Serra, y Maura, D. Manuel de Ramos, y D. Iuan Bautiſta Manente doctiſsimos Oídores de ella. Cuyo reſpetable, y reſpetado Tribunal ſoltáva de la eſtrecha carcel de ſu eſpacioſo corazon los engrillonados preſos de los aplauſos, que de juſticia merecieron ſalirſe con la gracia que de los labios de tan zeloſos,

Señor Comandante, y Real Audiencia.

y ſabios Miniſtros proclamava en vitores á ſu Soberano Original. En eſte miſmo Tablado al lado del Señor Comandante con ſola la interpoſicion de unos damaſcos concurrió el Iluſtriſsimo, y Reverendiſsimo Señor D. Ioſeph Antonio de Zepeda meritiſsimo Obiſpo de Mallorca, y antes zeloſiſsimo Inquiſidor de Valencia, con el muy Iluſtre Cabildo Eclesiaſtico de los Señores Canonigos, cuyos afectuoſiſsimos vaſallos, como tan intereſſados en los aplauſos de nueſtro Monarca; manifeſtavan en el ſemblante el ſingular gozo, que no cabía en ſu dilatado corazon.

Señor Obiſpo, y Cabildo Eclesiaſtico.

En las ventanas de unas Caſas de ſobre eſte Tablado, adornadas, y prevenidas por la Ciudad, eſtuvieron, con ſu acoſtumbrada zelosía para la Proclamacion del Real nombre, los Muy Iluſtres Señores Inquiſidores D. Antonio Pelegrin Venero, y D. Manuel de Orueta; pues no podia faltar ſu venerable aſsiſtencia en fieſtas de *Fernando Tercero de Aragón*, porque ſi reynando el *Primero* llamado *El Honeſto* en 1413. ſe eſtablecieron en Mallorca los Señores Inquiſidores, governandoſe antes por los de Cerdeña; Y en 1478. en tiempo del *Segundo* que mereció el timbre de *El Catholico* ſe radicó en Eſpaña tan Santo Tribunal con Iuriſdicion privativa; le protegerá el *Tercero* para conſeguir la Auréola de *Santo*, que por defenſor de la Fé mereció el *Tercero de Caſtilla* ſu decimo-ſexto Abuelo, quando con ſus proprias manos trahía la leña para quemar á los

Señores Inquiſidores.

Clav. Hiſt. ſig. 15. fol. 283.

San Fernando.

Hereges; y ampliará cō ſanto zelo los diez y ocho Tribunales de tan Santo Oficio, que oy ſe hallan florecientes en los dilatados dominios de ſus dos Mundos, y de quienes pende la pura conſervacion de eſtos Reynos, que por eſto, hablando de ellos, dezia el Señor Phelipe Segundo: *Que veinte Clerigos mantenian ſus Reynos en paz.*

Fermoſ. in Epiſt. ad Philip. IV. in fin.

Plaza de Corte.

Ocupava lo eſpacioſo de la Plaza, calles, ventanas, balcónes, torres, y texádos innumerable numero de perſonas, que de todos eſtados, y claſes, concurrieron á la celebridad de tan ſolemne, publico, y autentico teſtimonio de la fidelidad Balear.

Ayuntamiento abierto de 6 de Enero 1747.

Formóſe en publico el Ayuntamiēto de la Ciudad, ſobre el Tablado, á coſa de las diez y media de la mañana, compueſto por los Muy Iluſtres Señores D. Franciſco Balleſteros, y Dobiado, Alcalde Mayor, y Portant-vezes de Corregidor, D. Iuan Sureda Marqués de Vivót, Cavallero de la Orden de Alcantara, y Gentil Hombre de Camara de ſu Mageſtad con exercicio, D. Iuan Burdils Cavallero de el Orden de Calatrava, D. Auguſtin Torrella, D. Raymundo Verí, D. Antonio Dameto, y Sureda San-Marti, D. Antonio Moragues, D. Matheo Andreu, D. Franciſco Pizá, y Meſquida, D. Marcos Reus Vallés, y Berga, Theniente de Alguazil mayor de la Real Audiencia, D. Geronimo Morell de Paſtoritx, Capitan que fué de Infanteria de los Exercitos de ſu Mageſtad, y D. Miguel Thomás, y Alóu, todos digniſsimos Regidores de eſta

Regidores

Capital,

Capital, vestidos uniformemente con Casacas de terciopelo negro, Chupas de color de perla ricamente bordadas de oro, plumas, galónes, y demás adornos correspondientes á sus bien compuestos, y preciosos vestidos. Trahían por divisa una joya de diamantes en el pecho, con cinta encarnada, de suerte que parecieron todos con natural artificio remoçados; porque si una airada passion, segun las sagradas Letras, haze envejezer, el placidissimo gozo pudo hazerlos remoçar. Assistieron tambien á este Cabildo los Sindicos Clavarios de la parte Forense de entre cuyos graves vestuarios resaltava lo festivo de sus rostros.

Vestidos.

Eclesiast.

Sindicos Clavarios

Imploróse el Divino auxilio, é insinuó el Secretario, que el haverse juntado en aquella forma en publico Ayuntamiento era para levantar el Pendón en nombre del Rey nuestro Señor Don Fernando Sexto. Fueron luego diputados quatro Señores Capitulares, D. Iuan Burdils, D. Augustin Torrella, D. Raymundo Verí, y D. Antonio Dameto, y Sureda San-Marti, paraque passassen immediatamente á las Casas del Señor D. Francisco Dameto, y de Togores, Rocabertí, y Oléza, Sargento Mayor, y Sub-Inspector de Dragones por su Magestad, que como Regidor mas antiguo exercía el empleo de Alferez mayor, (que no hay en esta Ciudad) pues los Señores D. Marcos Antonio Conér Marqués de Arián, Coronel de los Reales Exercitos, y Regidor Decano, y D. Iuan Sureda

Motivo del Cabildo.

Comissarios Diputados.

Alferez Mayor.

Marqués de Vivod Regidor Sub-decano por su muy adelantada edad, y poca salud, no pudieron executar tan plausible funcion, con bastante sentimiento de sus leales amantes corazones, que han sabido siempre esmerarse tanto en los aplausos de sus Monarcas, como lo manifestó Aquél en la Real Proclamación del Señor D. Luis Primero; y Este en las Reales Fiestas para la Coronacion, y Bodas del Señor D. Phelipe Quinto (que gozen de Dios.)

Coloner.

Sureda.

Saliéron los quatro Regidores Comissionados de las Casas del Ayuntamiento, con sus Mazéros, Tambores, Ministros, y Ministriles, y acompañados de mucha distinguida Nobleza llegaron á las del Señor Alferez mayor, y montando unos, y otros sus Cavallos, (que teniã yá prevenidos) principiaron la marcha con bien ordenado, y mesurado movimiento. Ocupava la Vanguardia un Piquete de Dragones del Regimiento de Orán, con los Oficiales correspondientes. Marchavan immediatamente los Tambores, Trompetas, y Timbales á Cavallo, cuyo rezonante belico sonìdo llenava los ayres de Marciales agradables écos. Seguianse emparejados, sobre animosos brutos bellamẽte enjaézados, sesenta Cavalleros de la primera nobleza, combidados para el Acompañamiento del Real Pendón, desramando todos lucidissimas generosidades en costosas duplicadas libréas, y desmintiendo con sus galas, joyas, bandas, plumas, y vestidos la misera estrechéz de estos años, que los

Acompañamiento

animos

animos generosos en todos tiempos bizarréan.

Continuavan la marcha los Ministriles, Mazéros, Alguaziles, y quatro Reyes de Armas, vestidos estos de ropas de seda de color carmesí, trahiendo en los pechos, y levantadas Mazas, un dorado Escudo de las Reales Armas, con toda perfeccion, y reglas de Armería. Venian despues los Señores Regidores Comissarios, D. Antonio Dameto, y Sureda San-Marti, con D. Raymundo Verì, y D. Augustin Torrella, con D. Iuan Burdils, y en medio de estos el Señor Alferez Mayor enarbolando el Real Pendón. Estavan en él bordadas de Oro á dos hazes las Reales Armas, con todos sus timbres, y divisas correspondientes, orládas de una muy rica flocadura de oro, y timbradas con esta inscripcion: *Viva el Rey D. Fernando Sexto*; y en sus quatro angulos las Armas de esta Ciudad, como inseparablemente unidas á la Real Corona. Cerrávan la retaguardia las Compañias de Granaderos del Regimiento de Infanteria de Sevilla, y algunos Piquetes de Dragones de los Regimientos de Batavia, y Orán. Estuvieron todas las calles del transito vestidas de ricas, y preciosas colgadúras, y adornadas con arrayánes, y flores, en cuya descripcion no me entretengo, porque no bastarian volumenes.

Reyes de Armas.

Pendón.

Tropa.

Carrera entapizada.

Llegó el lucidissimo acompañamiento con el magnifico Pendón á las Casas de la Ciudad, y despues de haver formado un trinchéron en la Plaza los belicosos hijos de la Guerra, y ocupado el re-

manento

manente trozo de milicia de Dragones el poco terreno, que á fuerza de armas les havia dexado el Exercito de gentío, que formó la curiosidad, se apeáron los Reyes de Armas, Comissarios, y Alferez Mayor, y subiēdo las gradas del vistoso Alcazar, se plantó el Real Pendón en su lugar prevenido, que era junto á un magnifico Altar, que se havia magestuosamente erigido para este fin. Leió luego el Secretario la referida Real Orden, y entregandola al Señor Alcalde Mayor, que asistiendo de Corregidor presidia al Cabildo, *la besó, y puso sobre su cabeza*, y observando las mismas formalidades los demás Señores Capitulares, hizo cada uno su acatamiento, y repitieron todos en alta voz, *Que la obedecian con el respeto, y veneracion devida.*

Real Orden.

Rezónaron por toda la plaza los alegres écos de repetidos vitores, que acompañó el dicho Señor Presidente con este discretissimo razonamiento: *Noble Ayuntamiento, Ciudad Ilustre, Concurso el mas lucido de esta Capital de Palma del dorado Reyno de Mallorca; Oy es el dia mas plausible para V. S. en que levanta el Real Pendón en nombre de nuestro Monarca, Rey, y Señor D. Fernando Sexto, (que Dios guarde) rindiendole el devido vasallage, con las demonstraciones del mayor* jubilo, *correspondientes á la acreditada, y notoria fidelidad de V. S. que se halla muy presente en la Real mente. Dé en horabuena V. S. la obediencia á su Inclito Catholico Monarca, Rey, y Señor, gloriandonos de haver llegado á merecer, y tener un Rey tan*

Corregidor.

piadoso,

piadosa, que ha de ser el amparo, consuelo, y alivio de todos sus vasallos. Gozese V. S. y rinda repito la obediencia, y vasallage á su Magestad, dandonos reciprocamente los placemes, y parabienes con universal alegria, para gloria tan excelsa, y elevada. Viva su Magestad felizes dilatádos siglos, y V. S. los numére con las dichas, aumentos, y felizidades que dezea.

Dixo, y dexó á todos tan gustosamente turbados del alborozo, que no pudiendo, impelídos de su amor contener en sus leales corazones el imponderable regosijo, ni soltár por los labios el ayre de alegres vozes, se transformó en otro elemento, y convertido en agua habló por los ojos ventanas leales del corazon, hasta que el Señor Alferez Mayor pudo á impulsos de su afeto romper el silencio con esta conceptuosa peroracion: *Dichosa Ciudad, y Reyno de Mallorca el dia de oy el Rey nuestro Señor (Dios le guarde) pone en tus manos su Real Pendón para el verdadero, y publico testigo de tu constante fidelidad, que afianzas con el magestuoso acto de su Proclamacion. Espera pues repetidas gracias, y felizidades del perpetuo Reynado de nuestro gran Monarca, Principe Iurado D. Fernando Sexto, que nuestro Señor guarde muchos, y felizes años, amen, y Viva, viva, viva.* Alferez Mayor.

No sabiendo reprimir el commovido pueblo su justo alborozo, y sobresaliendo por todas partes el afeto acompañó con amorosos vitores estos ultimos accentos, y luego resolvió la Ciudad se levantasse el Real Pendón en nombre de la Catholica Resolucion de la Ciudad.

Real Mageſtad del Rey nueſtro Señor D. Fernando Sexto, entregandole para eſte fin al dicho Señor Alferez Mayor, y ſaliendo todos al Tablado gritó uno de los Reyes de Armas *Silencio, Silencio, Silencio*; *Atencion, Atencion, Atencion*; *Oid, Oid, Oid*; y echó el alborozado corazon del Señor D. Franciſco Dameto el ultimo esfuerzo pronunciando ſus labios eſtas tierniſsimas, y agradables palabras: *Eſte Real Pendón levanto por el Rey nueſtro Señor D. Fernando Sexto, á quien Dios guarde muchos, y felízes años, amen. Caſtilla, Caſtilla, Caſtilla; Mallorca, Mallorca, Mallorca, por el Rey D. Fernando Sexto nueſtro Señor, que Dios guarde muchos, y felizes años, Amen. Viva, Viva, Viva.*

Procla-macion.

Aquì fué Troia la plaza, ſi no la llamamos Babilonia, pues entrañandoſe eſtas vozes en el corazon de todos los oíentes, la confuſion de gritos, vitores, y vivas, y el alboroto, y alborozo, que cauſó al pueblo la zeloſa ambiſion de recojer algunas de las Monedas, ó Medallas de plata, que arrojavan los Señores Capitulares, y havia echo fabricar el Ayuntamiento para mas ſolemnizar eſte acto, apenas dieron lugar, á que ſe pudieſſen oír las poſtreras ſilabas de eſtos fervoroſos accentos, que con mucha ternura ſe repitieron por tres vezes, y haziendo ruidoſa Salva la Artilleria, ſe dió fin á tan plauſible funcion. Plantóſe el Real Pendón en medio del Tablado debaxo del docél prevenido, quedando para ſu cuſtodia el Señor Alferez Mayor, y

Dinero al pueblo.

Salva de la Artilleria.

Guardia.

Comiſſarios,

Comissarios, que despues fueron alternando, y una Compañia de Granaderos de Infanteria del Regimiento de Sevilla, haviendo continuamente dos Centinélas con bayoneta calada en su immediacion. Continuó el Secretario autentico testimonio de todo lo executado, para recomendarlo á la Immortalidad. Guardia.



Las Medallas mayores eran de valor intrinseco de quatro sueldos Mallorquines, teniã en una parte gravada la Efigie de su Magestad orláda de esta inscripcion: *Ferdinandus Sextus Hispan. Tertius Majoricarum Rex*; y en lo mas interior se leía: *Proclamatus Palmæ Octavo Idus Ianuarij* 1747. expressando el dia 6. de Enero por el Calendario de los Romanos, de quienes fué Mallorca antigua Colónia. En la otra parte de estas Medallas se divisava un Cupidillo con una Honda en la mano, y otras dos ceñidas en la frente, y la cintura, (que es la forma Medallas grandes.

 en

en que ſalían á peléar antiguamente los Baleares) y con la ſinieſtra tenia una Palma, propria diviſa de eſta Ciudad, cõ eſta empreſſa: *Amoris fundá vincet Balearica fides*, en que publicava, que la fidelidad Balearica pueſta en la honda del Amor (que es el Cupidillo) ſobrepuja á todas, como la Palma, que ſe deſcuella ſublíme ſobre los demás arboles.

Medallas pequeñas

Otras Medallas mas pequeñas, eran de valor de un ſueldo. Se venerava tambien en ellas la Real Imagen circuida de eſtos expreſsivos caractéres: *Ferdinandus Tertius Aragon Rex nulli Secundus vivat.* Viva Fernando Tercero de Aragón Rey á ninguno inferior: Fernando Tercero viva ſin Segundo, ó mas que los otros. Diviſavanſe en la otra parte las Armas de eſta Ciudad de Palma, con el lema: *Semper armata Regi*; ſiempre armada para ſu Rey, y en defenſa de ſu natural, legitimo, y ſoberano Monarca. Fué tanto el afán con que procuraron todos los circunſtantes recoger algunas de eſtas Medallas, para eterna memoria de ſu afectuoſa fidelidad, que por mucho rato anduvieron zozobrando en olas, agitádas de empellónes, golpes, gritos, y ſuſpiros. Y aun en toda la tarde ſe viéron perſonas de diferentes Claſſes, que con anſia ſolicitavan, entre la Murta, y lodos de el ſuelo de la plaza, encontrar la paga de ſu deſvelo.

A las quatro de la tarde de eſte venturoſo dia, con aſsiſtencia del Señor Comandante General acudió la Ciudad á la Igleſia Cathedral, donde con-

curriò

currió tambien toda la Nobleza, y perſonas de conocida diſtincion, las Comunidades de Religioſos, Parroquias, y Gremios de Meneſtrales, y Arteſanos, con ſus ricos Pendónes de damaſco, orládos de hermoſiſsimas flocaduras de ſeda, y oro, y bordadas en cada uno las diviſas proprias del Oficio. Hizóſe una viſtoſiſsima Proceſsion general, y llenas las tres naves de la Igleſia de copioſas olas de gente, entonó el *Te Deum* el Iluſtriſsimo, y Rmo. Señor Obiſpo veſtido de Pontifical, y reſpondió todo el golpe de la Muſica de la Cathedral, que con grande numero de vozes, é inſtrumentos eſtava en el Coro, y al miſmo tiempo ſe oíó el diſparo de toda la Artilleria de la Plaza, y fuſilería de la Guarnicion. Concluido el *Te Deum* cantó ſu Iluſtriſsima las Oraciones correſpondientes, y ſe diéron devotiſsimas gracias al Rey de los Reyes, y Señor de los Señores, ſuplicàndole que teniendo en ſu mano el corazon de nueſtro Monarca (*Cor Regis in manu Domini*) dirija todas ſus operaciones á ſu mayor gloria, como ſe lo pedí en eſta Decima.

Proceſsió General.

Te Deum.

PALMA, Señor, os ofrece
de Fernando el Corazon,
que el Catholico blazón
por ſus virtudes merece;
ſiempre en ſus Dominios crece
vueſtra ley, porque la eſcrivan
nuevos Mundos, y recivan
en premio de ſu amor, que

para

para exaltar vueſtra Fé
Fernando, y Barbara Vivan.

Concluióſe eſta funcion quando yá el Padre de las luzes buſcava ſu Neptuneo lecho en el ſaládo Imperio; pero aunque ſe acabó eſte dia, no faltó otro mas lucido á la fieſta, ni nos quedámos á buenas noches, aũque huvo noche buena; porque publicaron luego las Campanas, que ſe encendian Luminarias por toda la Ciudad. Veíanſe á todas luzes, por las calles, balcónes, y ventánas innumerables lineas de reſplandecientes hachas, velas, y morterétes, que á peſar de las ſombras, negáron á la noche ſu lobrega Iuriſdicion. Señalaronſe algunos Vezinos en publicar con mucha claridad el afeto, y cariño al nuevo Monarca, pero como duráron ſinco noches eſtas luminarias ſe expreſſarán en las ſiguientes.

Luminarias.

Iluminóſe, interior, y exteriormente la perſpectiva, y Tablado, en que ſe hizo la Real Proclamacion, y otros dos, que ſe havian fabricado para los Muſicos, en donde ſe mantuvieron toda la noche cantando en triumphales puntos alegres Villancicos, diſcretamente compueſtos para el Real aplauſo. Ardía muchedumbre de antorchas de cera, y otras infinitas luzes en todo el eſpacioſo frontiſpicio de las Caſas del Ayumtamiento, en donde havia yá concurrido toda la Nobleza de ambos ſexos para el magnifico Saráo, á que havian combidado ſus nobles Capitulares.

Muſica.

Saráo.

Eſtava

Eſtava ſu dilatada eſcaléra hermoſiſsimamente adornada de Arrayanes, y Mirtos, con quienes hazian viſtoſo maridáge los reſplandores de varias luzes, que ardían en los muchos planos de ſu deſcanſo. Subída la eſcaléra ſe oſtentava el grande Salón ſuperior entapizado de ricas colgaduras de damaſco, y terciopelos carmeſies, con algunas tapicerías de primoroſos dibujos, á que ſervia de taríma el hermoſo Arrimadillo para el Eſtrado en que haviã de deſcanſar las Damas al tiempo del Saráo, con ſus alfombras, almoadas, y otros correſpondientes aſſientos. Servia de remate á eſtos adornos un friſo de arrayánes, y flores muy bien entretegido, que primoroſamente compueſto rozáva con el Techo. Al ultimo de la Sala, á doze pies de alto ſe puſo la Orqueſta de la Muſica, que ocupava toda la anchura del Quarto.

Adornos.

Salòn Superior.

Entravaſe deſpues en la primera Quadra de eſte viſtoſo edificio, deſtinada para las Damas al tiempo del agaſſájo, y para las que no guſtaſſen de ſalir al Salón ſeñalado para el Saráo. Oſtentavaſe otro mas dilatado Eſtrado, porque lo era todo el eſpacioſo quarto, rodeado de diferentes ſillas, y almoádas de terciopelo, y damaſco, ſobre precioſas alfombras de hermoſiſsimo primor. Sus parédes ſe engalanávan veſtidas de muy ricas tepicerías, damaſcos, y terciopelos carmeſies con admirable ſimetría, ſirviendo de friſo á eſte Tapís los muchos Retratos de los inſignes Heroes diſtinguidos Hijos de eſta noble

Primera Quadra.

Ciudad,

Ciudad. Eſtava en ambos Quartos iluminado eſte adorno con muchas Cornucopias, Arañas, Targétas de luzes, y criſtalinos Eſpejos ſimetricamente lucidos, dirigido todo por el buen guſto de los dichos Señores Diputados.

Agaſſajo.

Deſempeñaron eſtos la bizarría de la Ciudad, con un ſumptuoſo Agaſſajo, que con grande primor, y abundancia ſe ſirvió á las Damas, y deſpues á los Cavalleros, con quatro diferentes eſpecies de bevidas eladas, veinte y quatro fuentes de diferentes exquiſitos biſcochos de delicado guſto, diez-y ſeys de dulces de los que llamamos *Paſta-Real* de diferentes eſpecies, y formas, yá á manera de corazónes, yá de flores, y yá de frutas, y diez-y-ocho de apreciados dulces de Genova, los mas precioſos que ſe pudieron encontrar, á más de otros generos de biſcochos, que ſe ſirvieron para el chocolate. Y huvo pervencion de diferentes manjares para el diſcurſo de la noche; de ſuerte, que quanto pudo imaginarſe neceſſario, para entéra ſatisfacciō de todos los concurrentes, eſtuvo advertidamente prevenido, ſiendo cumplido el deſempeño, y haviendo de todo para todos, que no es poco, en cōcurſo de mas de ochocientas perſonas.

Bayle.

Comenzáron el Bayle el expreſſado Señor Comandante General, y la Señora Da. Maria-Ana Ferrán ſu dignisſima Eſpoſa; Eſta con el Señor Alferez Mayor; y el Primero con la Señora Da. Maria Dezpuig Marqueza de Bellpuig, y deſpues con la Se-

ñora

ñora Da. Francisca Ferrera meritissima Consorte del dicho Sr. Regente; continuando ayrosamente el bayle todas las Damas, y Cavalleros, Forasteros, y del Paíz, cuya gala, y aliño de joyas, y vestidos, no se atreve á delinear lo limitado de mi pluma, solo diré, que hizieron alarde de sus habilidades, y destreza, al compás de los sonoros instrumentos heridos por veinte de los mas peritos Musicos, por espacio de seys horas, que duró el Saráo, que bosquejáran estos pesádos Esdruxulos.

Pulsava el diestro Musico
para el sonoro cantico
la sutil cuerda tremula
del instrumento Italico.

Quando las Damas placidas,
en diestro bayle rapido
davan con passos metricos
á las mudanzas animo.

Enamoravan faciles
con su donayre maximo
al Amante mas frigido,
al Joven mas fantastico.

Eran sus danzas agiles
echizo dulce, y tragico
del desdén mas frenetico,
del gusto mas lunatico.

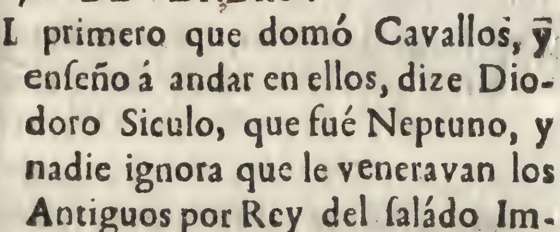
No perdonava rigido
de amor el dulce latigo
al bronze mas intrepido,

al diamante mas tacito.
De ſu eſcuela generica
abrió Cupido el atrio
dando liciones ſabias
de amor á los mas practicos.
Por no ſaber ſu parrafo
algunos pechos candidos
les hizo el Amor peſsimos
dandoles ſurra en practico.
Muchos Amantes Iovenes
fueron tan Cathedraticos,
que merecieron nomina
de Petrimétres claſsicos.
Opueſtos pues en diametro
con un valor Athlantico
quedáron en las carceles
del Niño que rinde animos.
Preſos todos, que laſtima!
fueron deſpojo palido
del mas afable Imperio
del Reyno mas Seraphico.
Fueron las Damas candidos
de ſus delitos Arbitros,
ſiendo las penas premios
al vér ſus ojos placidos.
El Saráo magnifico
con mucho beneplacito
ſe concluyó en vitores
á nueſtro Rey Magnanimo.

De Fernando, ỹ de Barbarā
el Dominio Monarchico
dure edades mas celebres
que el Paxarillo Arabico.

DIA SEGVNDO.

7. DE ENERO.



El primero que domó Cavallos, ỹ enseño á andar en ellos, dize Diodoro Siculo, que fué Neptuno, y nadie ignora que le veneravan los Antiguos por Rey del salàdo Imperio, en cuyos vastos dominios se comprehenden estas doradas arénas; y tal véz por esto, yá desde los primeros Siglos, fué la Balear Nobleza tan inclinada á la Cavalleria politica, particularmente despues de la Conquista. Distinguióse en este Militar exercicio en los años 1343. y 1344. quando quedáron unidos los Reynos de Aragón, y Mallorca, pues hizieron yá entonces los Cavalleros Mallorquines varias lucidas fiestas sobre animosos Pegásos, en un vistosissimo, y megestuoso passeo que autorizó á cavallo la Real persona del Señor D. Pedro IV. de Aragón *El Cerimonioso*, y tambien otros Monarcas les han presidido personalmente en semejantes Iustas; siendo desde entonces esta marcial habilidad el esmero de los Nobles hijos de la Palma, para manifestacion de su alborozo en los Reales festejos á sus Monarcas.

Diod. Siculo. lib. 6.

Mut. pa. 172. Col. 2.

Halla-

Refuelvẽ las cañas.

Hallavaſe eſta Iſla en el preſente ſiſtéma con imponderable eſcacéz de Cavallos dieſtros para un lucido deſempeño en funciones de eſta calidad; Pero no pudo contenerſe el amor de los propenſos generoſos animos Mallorquines, haſta aplicar las mas ſolicitas diligencias, para manifeſtar ſu regozijo en la Real Proclamación de Fernando con un viſtoſo Real juego de Cañas, que executáron en eſte Dia, en que ſe mantenia aun patente el magnifico Real Eſtandarte en ſu deſtinado Alcazar.

Adornos del Borne

Llegó la dezeada tarde, y eſtando la lucidiſsima plaza del Borne paſmoſamente adornada de viſtoſos tapizes, y ricas colgaduras, y hermoſamente transformada (por los muchos arrayanes, y flores) en delicioſo eſtrado de Flora, poblando ſus dilatados miradores, ventanas, y balcónes los verdaderos Originales de la mas bien retratada hermoſura, ſe vieró reducidas á una tarde las Auroras de muchos dias. Llenava el capaziſsimo Mirador de las Caſas del Señor D. Antonio Dameto, y de Togóres (que por eſtar matizado de bordadura de exquiſitas flores, y primoroſas tapizerías fabricadas por el celebre *Raphaelle de Vrbina*, y entoldado de ricos pavellónes, podia mejor llamarſe Iardín, ó Paraiſo,) el Señor Comandante General, con los Señores Capitulares del Ayuntamiento de la Ciudad, y mucho numero de la nobleza, y á coſa de las quatro de la tarde entraron ayroſamente á cavallo en la anchuroſa plaza los Señores D. Ramon Puigdorfila, y D

Caſas de D. Antonio Dameto.

Maeſtres de Cãpo.

Franciſco

Francisco Sureda San-Marti, y Zafortesa, que dignamente exercian el empleo de Maestres da Campo, y haviendo saludado garbosamente al Señor Comandante General, obtuvieron el permiso para introducir en la plaza las seys Quadrillas de Cavalleros, que estavan dispuestas para jugar las Cañas: Entraron luego despejando los Señores D. Gaspar Duréta, D. Gabriel de Berga, y Zafortesa Cavallero de la Orden de Calatrava, Gentil-Hombre de Camara de su Magestad, y Capitã de la Familia del Santo Oficio, D. Gaspar de Puigdorfila Alguasil Mayor del Santo Tribunal de la Inquisicion, y D. Iayme de Togores, y Salas Conde de Ayamans, desempeñando todos su destino, con la bisarria que heredáron de sus esclarecidos progenitores. Despejadores.

Al marcíal agradable sonido de templados Timbales, y armoniosos Clarínes, se internáron luego en la plaza, acaudillados de los Maestres de Campo, los Señores Quadrilleros, quienes concretando lo hermoso con lo gallardo, con magestad, primor, garbo, y bisarria, y con la vistosa taracéa de sus uniformes galas, no supieron mirar sino admirados, porque mirados admiravan á todos. Pisavan los briosos Cavallos con disciplinada, y no afectada pericia la perezossa maquina de la tierra. Trahian las veletas, y cordones de las lanças del proprio color de sus vestidos guarnecidos de franjas, y bordaduras de oro, y plata, y guardando uniformidad hasta en las plumas, adargas, riendas, cañas, man- Quadrillas Vestidos.

tillas,

tillas, y demás aderezos de los fogosos brutos.

Primera Quadrilla

Formavan la Primera Quadrilla, que vestia el color blanco, y oro, D. Iuan Torrella, D. Salvador Sureda San-Martin, D. Salvador de Oléza, y D. Nicolás de Oléza Cavallero de el Habito de S. Iuã, traiendo por Mote de sus Adargas: *Mi blanco es servir al Rey*; á que se podia ajustar esta copla.

Blanco, y Oro.

He dado en el *blanco*,
pero herir no quiero
en fiestas de Reyes
á blanco, ni negro.

Segunda Quadrilla

La segunda Quadrilla de color de Oro cõ guarnición de Plata era de D. Nicolás de Verí, D. Bartholome Dez-Clapés, D. Pedro de Verì, y Salas de edad de nueve años, y D. Iuan de Verí su hermano de edad de siete años; y aunque se admiró, y asustó todo el pueblo de vér que en la breve sincopa de tã corta edad se animassen estos niños á luchar á cavallo (cosa que tal véz no se habrá visto en sus passados siglos) pudo sossegarle el desembarazo, garbo, y destreza, con que se desempeñaron con general aplauso de todo el concurso. Trahia el primero en su Adarga pintada una Aguila mirando al Sol; El segundo una Bruxula inclinada al Norte; El tercero un corazón elevado de una mano, Y el quarto un Eliotropio, ó Girasol girado al Sol; y cada uno por su orden un verso de esta Quarteta: *Al gozarle yo me inflamo, Su fulgor mi amor se lleva, El mismo gozo me eleva, Con toda lealtad le amo.* Pero lo que mas

más llamó la atencion de todos fueron los dos Niños, de quienes se dixo:

Oy tambien los Niños
salen á reñir,
que hazen grandes Hombres
el Rey, y la Lid.

Oro, y Plata.

La Tercera Quadrilla, que lució el color de flor de Romero, y oro, componian D. Pedro de Verí, y Sureda San-Marti, D. Balthasar Serra, y Brondo, D. Francisco Pizá, y Mesquida, y D. Marcos Antonio Net, y Montanér. Trahia el primero pintado en su Adarga un Hombre nadando azía una Isla, en que se divisava sobre una torre una luz, con este mote: *Al amor no hay mar en medio.* El segundo un Fenix mirando al Sol, y diziendo: *Porque por el muero, vivo.* El tercero en una Ara sacrificava el corazón, diziendo: *Por el Rey, y por la Ley.* Y el quarto trahia un Leon coronado de Castillos, que se llevava una Palma, y dezia: *Solo el Leon se la lleva.* Y cifrandose en el color de todos lo enamoradisso, aludiendo al amor á su Magestad, pudieron dezir;

Tercera Quadrilla

De flor de Romero
mis vestidos son
que un enamorado
dá siempre en su Flor.

Morado y Oro.

La Quarta Quadrilla, que trahia el color verde, y Oro, era de D. Antonio Dameto Marquéz de Bellpuig, D. Lorenzo Despuig, y Fortuñy, D. Iuan Zafortesa, olim de Morro, Conde de Santa Maria

Quarta Quadrilla

de

de Formigúera, y D. Ignacio Ferrandéll, quienes en ſus Adargas moſtravan el corazón en la mano, con eſta empreſſa: *Por mi Rey eſtoy aſsi*; y aludiendo á la fieſta de Cañas, y al color de ſus veſtidos ſe les pudo acordar, que

Verde, y Oro.

Siempre Caña Verde
conſtante en ſu raíz
no teme la hiéran
vientos mil á mil.

Quinta Quadrilla

La Quinta Quadrilla de Azúl, y Plata formavan D. Franciſco Cotonér, y Salas, D. Nicolás Dameto, y Gual, D. Miguel Vallés, y D. Antonio Cotoner, y Salas Cavallero del Habito de San Iuan, trahiendo cada uno en ſu Adarga, (de campo azúl, y guarnicion de plata) un verſo de eſta Quartilla, que ſe pudo leer de diferentes maneras haziendo ſiempre conſonancia: *Azúl viſten mis diſvelos, Zelos ſon de mi amor ley, Zelos, y amor por mi Rey. Azúl ſon zelos, y Cielos*; y con la alucion de que no hay amor firme ſin zelos, pudieron añadir.

Azúl, y Pláta.

Si de zelos viſto
el azúl color
en mi pecho llevō
la pira de amor.

Sexta Quadrilla

La Sexta Quadrilla con el color encarnado, y plata, componian D. Franciſco Villalonga, y Truyols, D. Raymundo Verí, D. Matheo Moragues, y Villalonga, y D. Nicolás Brondo. En la Adarga del primero eſtava pintado el Amor, como que fabri-

cava

cava un corazõ á golpe de martillo ſobre un Ayunque, con eſta letra: *Le fabrica ſiempre fino.* En la del ſegundo, la Fama rompiendo ſu trompa, y diziendo: *Porque no baſta la rompo.* En la del tercero el Sol con eſte mote: *Siempre ſolo, y ſiempre Sol.* Y en la del quarto una Aguila bolando, y mirando al Sol, con eſta empreſſa: *Porque es Sol, no porque nace.* Y abraſados todos del amor á ſu Mageſtad dezia ſu color.

Encarnado, y Plata.

El Rayo *encarnado*
en mi pecho eſtá,
que ſi amor es fuego
llamas hechará.

Saludo.

Luego que eſtuvieron en el Circo, y huvieron ſaludado al Señor Comandante General, ſegun las reglas de Cavallería, y corteſanía Militar, paſſeáron ayroſamente la plaza, y formando dos trinchéras en el campo de la batalla, principiáron generoſamente la lucha, en la forma que expreſarán eſtas mal templadas Lyras.

Introducción al Circo.

Al belico ſonído
de armonioſos clarines, y timbáles
el Eſquadrón lucido
de Quadrilléros, todos muy iguales,
al Circo ſe introducen,
rayos dizen que ſon por lo que lucen.

Corren la Lança.

Empiezan la peléa
lança en riſtre los dos en la carrera;
el freſno ſe blandéa,

pisa

pisa el bruto los ceños de la Esfera,
y con cólera diestra
rapida exalacion fué la paléstra.

Lucha cõ la lança.

Impaciente la saña
de otro par de Campeónes valerosos
emprende la campaña
sobre negros Pegásos animosos,
y qual bolcán viviente
acomete velóz, activo, ardiente;

Corrẽ las Cañas.

Corren todos su lança
en festivos aplausos armoniosos,
de comun alabança
por tan marciales hechos tan gloriosos,
hasta que yá sus sañas
toman para correr doradas Cañas;

Cubrense cõ Adargas.

Generosos se embisten
de colera amorosa enfurecidos,
con Adargas resisten,
y porque salgan todos muy lucidos
solicitan las Fieras
romper el Circo bolando de ligeras.

Hierẽ las Cañas en las Adargas.

Aciertanse los tiros
aplaudese con vitores la herida,
sin quexas, ni suspiros,
hallando en cada muerte nueva vida;
porque siempre es plausible,
y galán lo galán, aunque terrible.

Embistẽse de frente,

Embistense furiosos
frente á frente todos los Campeónes,

y

y los Maeſtres animoſos
impiden el rigor de eſtas acciónes,
parando de tal ſuerte,
que en un *Viva* convierten cada muerte.
Celébre el Orbe todo
con vitores, con Palmas, y con gozos;
el belicoſo modo
de tan nobles vaſallos obſequioſos,
pues Fernando ſe aclama
rompa ſu trompa la parléra Fama.

Se interponen los Maeſtres de Cãpo.

Aclamación.

Corriéron eſtos nobiliſsimos Cavalleros, y *Correrán* ſiempre en el obſequio de ſus Monarcas á los mas preciados de leales, teniendo á menos valer no eſmerarſe en tan devidos aplauſos. Paraque fueſſen cumplidos ſus lucimientos, bolviendoſe á formar las Quadrillas tomáron en ſus manos radiantes hachas, y paſſeando la plaza ſiguiéron ſu marcha por toda la Ciudad, en que ſe continuava el dia con las iluminaciónes, y luminarias que ſe repetian, pues deſplegando ſus lenguas las Campanas llamavan á la curioſidad para la admiracion, porque eſtavan las calles tan ſeñoreadas de luzes, y concurſo, que no podia paſſar la gente, ni aun por ſombra.

Paſéo con hachas.

Luminarias.

Eſtúvo la eſpacioſa plaçuela de las Caſas del Sindicado muy iluminada, y ricamente veſtida de precioſos Tapizes. Haviaſe erigido en ella una hermoſiſsima Perſpectiva de Orden Corintio, en cuyo centro debaxo de pavellón de damaſco carmesí ſe venerava la verdadera Efigie del Rey nueſtro

Plazuela del Sindicado.

Señor, de cuerpo entéro, pisando dos Mundos, cõ este rotulo: *Vnus non sufficit Orbis.* Circuían al Real Retrato varias luzes, y cartélas con radiantes antorchas de cera, ocupando los lados de este Real Trono quatro brocéadas estatuas de cuerpo entéro, que figuravan quatro Virtudes. En lo mas superior de la fachàda estava sobre una elevada piramide el Real Escudo de las Armas de su Magestad; y servia de remáte á esta maquina la efigie de la Fama en ademán de animár su parléro instrumento.

Padres de la Cópañia de Iesus.

Los siempre distinguidos Padres de la Compañia de Iesus quisieron singularisarse en el obsequio de su Magestad poniendo en la puerta principal de la Iglesia de su Colegio un sumptuoso Altar, en que se veía arrodillado á los pies de Iesus, y de Maria el nuevo Monarca, de bulto, ricamente vestido, y sacrificando su Corona, y Cetro al Capitan de la mejor Compañia. Estavan las paredes de la espaciosa plazuela colgadas de damascos, y sobre estos mas de treinta poesías, en elogio de nuestro Rey, con tan armoniosa consonancia, que echó en ellas todos sus registros el organo de las Musas de este celestial Parnasso, sonando en Sonétos, Octavas, Canciones, Decimas, y Romances. Y dispusieron tambien los Padres, que por las noches se cantassen algunos villancicos, para incitar al pueblo á repetidos vitores. Iluminàron no solo el Altar, y plazuela, sino tambien toda la Azotéa, y Campanario, con resplandecientes bolas de luzes, refulgentes astros de

tan

tan hermoſo Cielo. Y no pudiendoſe ceñir las particularidades de tan primoroſos adornos á una ſucinta narrativa, omito ſu individuacion, y los elogios que ſe merecen, por no padecer nota de ſoſpechoſa, aunque eſteril, rama del arbol Eximio de ſu Mariano paraíſo.

Los Religioſiſsimos Padres Dominicos, en la Porteria de ſu Convento, en frente de las iluminadas Caſas del Excelentiſsimo hijo de eſta Ciudad el Sr. D. Gregorio Gual Dezmúr, y Pueyo Theniēte General de los Reales Exercitos de ſu Mageſtad, puſiéron un magnifico Altar, en que ſe venerava al Santo Rey D. Fernando Tercero de Caſtilla, cō inſignias Reales, y correſpondientes precioſos veſtidos, circuido de reſplandecientes luzes, y agudas poéſias con diſcretas aluſiónes al Real feſtejo. Padres Dominicos.

Todos los Conventos de Religioſos de eſta Ciudad hizieron ſus luminarias, y Altares, que tābien hermoſeáron concertadamente con algunas poesías en aplauſo de nueſtro Rey, pero indultenme ſu individual narración, pues no permite el tiēpo mas dilaciónes. Haſta las Religioſas de todos los Monaſterios quiſieran ſalir con ſus lamparas, y luzes para el obſequio de tan digno Monarca, pero como tienen voto de clauſura, aunque ſacarón las luzes, no pudiéron ſalir á luz, contentandoſe de feſtejar á Fernando en ſus quatro paredes En fin toda la Ciudad ſe anegáva en llamas, y muchos Cavalleros de primera diſtinción ilumináron el frontiſpicio Religioſos. Religioſas.

tiſpicio de ſus Caſas, con lucientes artificios, y reſ-
Retratos del Rey. plandecientes cifras del nombre de ſus Mageſtades, y con particularidad el Sr. D. Fr. Antonio de Puigdorfila Cavallero de el Habito de San Iuan, y Baylío de Mallorca ſe eſmeró en la iluminación de la Caſa del *TEMPLE* de ſu Religion; venerandoſe por las calles mas de cien Retratos con ricos adornos, y brillantes luzes para el obſequio de un inclito Señor de duplicados Mundos.

Sarào de D. Franciſco Damèto. Conclióſe la celebridad de eſta ſegunda noche, con un eſplendido Saráo, que fué digno deſempeño de el Sr. Alferez Mayor D. Franciſco Dameto, y de Togóres, Rocabertí, y Oleza, combidando en ſu Caſa á toda la Nobleza, que agazajó con un ſumptuoſo refreſco igual al de la noche antecedente, ſin que nada ſe eſcaſeaſſe, pues fué tanta la abũdancia con que ſe ſirvió, que aunque pudiera dilatarſe la pluma en deſcrivirlo, no cupieran en ſu difuſión los merecidos aplauſos. Era admirado embeléſo de los ojos la hermoſa variedad de Tapízes, colgadúras, eſpejos, quadros, cornucopías, arañas, targétas cõ luzes, y otros ricos primóres, de que eſtavan veſtidos, é iluminados los eſpacioſos Salónes, en donde ſe bayló haſta las dos de la mañana.

DIA TERCERO.

8. *DE ENERO.*

COntinuavanſe en eſte Dia las alegres demonſtraciones de alborozo, con que la agradecida

lealtad

lealtad de los Mallorquines feſtejava obſequioſa á ſu digno, y heroico Monarca, y ſe mantenia aun á la viſta del regoſijado Pueblo el Real Pendón: haſta que, á coſa de las onze de la mañana ſe bolvió á juntar el Muy Iluſtre Ayuntamiento para archivarlo. Para eſte efeto ſe reforçó la guardia con dos Cõpañias de Granaderos del Regimiento de Infanteria de Sevilla, que ſe perfiláron en frente del Magnifico Tablado, en donde eſtava expueſto el Real Eſtandarte. Sacóle el Sr. Alferez Mayor de ſu docél ſumptuoſo, y acompañado de todo el Ayuntamiento, Reyes de Armas, y combidada Nobleza, decendiéron á la Plaza, rompiendo olas de gente en el golfo de la multitud, que feſtivamente vitoréava á ſu Mageſtad, y haziendo Salva la fuſilería ſe entraron en las Caſas de la Ciudad, y deſde ſus umbráles esforzáron todos los contentos clamóres de *Viva Fernando Sexto.* Aſsi ſe Archivó el Real Pendón, y diſſuelta la celebridad del Ayuntamiento, el Señor Alferez Mayor dixo las dividas gracias á los muchos Cavalleros, que tan feſtivos le havian acompañado en la alegre, y plauſible función. Archivàr el Pédõn.

La noche de eſte dia, ó el dia de eſta noche, pues le ſubſtituiéron nuevo las continuadas Luminarias por toda la Ciudad, que luego aviſaron con alegres repíques las Campanas, eſtava deſtinado para la fieſta de los Gremios de Meneſtrales. Y la deſempeñaron con tanta ſatisfacción de todo el pueblo, que mereciérõ la primera atención en el aplau- Luminarias.

so. Su festivo desempeño fué una muy vistosa Mogiganga, ó paséo á Cavallo por toda la Ciudad; vistiendo cada Gremio su distinto trage primorosamente compuesto, y traíendo cada individuo su antorcha encendida, con que desafiavan á la gallarda tropa de luzes; y sin embargo de ocupar estas superior terréno en las calles, salian del desafio lucidos. Principiava la marcha un Clarín, porque el impulso del oído llamasse para la admiración á la vista, siguiendole dos Menestrales vestidos á lo Militar sobre fogosos hijos del Cierço, con preciosos adornos, y ricos adereços. Venian despues los Individuos de los Gremios por la antiguedad de sus Oficios ayrosamente montados, y engalánados.

Los Maestros Birretéros, que, por ser el Gremio mas moderno ocupavan la Vanguardia, vistiéron trage de Moros con crecidas barbas, y capóte de cugúlla.

Birretèros

Porque el Estandarte
del Infiel *Lunádo*
será feliz triunfo
del Sexto Fernando.

Los Tintoréros de Seda saliéron de Volantes, hermoseádos con veriedad de cintas, y tonéletes blancos, y encarnados.

Tintoréros.

Que oy los Tintoréros
para sus blasónes
á Fernando obsequían
con todos *Colóres*.

Los Medi-

Los Medidóres, y Trageneros de Azeyte oſtentáron ſayas encarnadas, muy lucidas, y compueſtas. Medidòres, y Traginèros de Azeyte.

Y las *llamas* que arden
en ſu amante pecho
ſalen al veſtido
pues no caben dentro.

Los Torcedóres de Seda, con algunos *Terciopeléros* luciéron el trage Valenciano con Montéras, y Alpargátas. Torcedòres de Seda.

Porque en todos *trages*
hazen el feſtejo
al Monarca nuevo
oy todos los Gremios.

Los Molinéros de Viento ſe transformáron en ruſticos Segadóres. Molineros de Viento.

Y el *Viento* les ſopla
como ellos dezean,
pues para Fernando
deſpliegan las *Velas*.

Los Medidóres de Trigo, y Porgadóres disfraçaron ſu Sexo, con moda Franceſa Medidores de Trigo.

Que tambien feſtiva
á Fernando obſequía
con grande cariño
oy la Lis Franceſa.

Los Soguèros, quetrahían el veſtido á la moda Ingleſa continuáronel alborozo. Soguèros.

Y á todo Enemigo
de la Real Corona

ſu lealtad muy *cuerdà*
le dá con la *ſoga*.

Mantèros. *Los Mantéros* veſtidos de negro con crecídas barbas deſmentian ſus canas con la gritería.

Que para el obſequio
de Fernando el Sexto
hazen niñerías
Barbàdos, y Viejos.

Talabartéros. *Los Talabartéros* deſempeñáron viſtoſamente el trage de Coraças.

Quando ofrecen finos
los Talabartéros
armádos Cavallos
á ſu digno Dueño.

Terciopeléros. *Los Terciopeléros* iban veſtidos de Mugeres á la Mallorquina con algunos niños.

Pues rinden en *Pàlma*
aplauſos feſtivos
á ſu gran Fernandò
Mugeres, y *Niños*.

Cordonéros. *Los Cordonéros* viſtiéron á lo Heroico, repreſentando cada uno á una Dioſa.

Que en el Real aplauſo
rinden ſus Coronas
al nuevo Monarca
oy todas las *Dioſas*.

Sombreréros. *Los Sombreréros* ſe disfrazáron de Golilla, con toda magnificencia, y tamaños ſombreros.

Que por ſu Rey buelan

oy los Sombreréros
convirtiendo en *Alas*
todos sus *Sombrèros.*

Los Espartéros trahian sus vestidos de blanco cō capa negra. Espartèros

Que de *blanco* visten
finos Espartéros,
y á su Dueño ofrecen
candidos obsequios.

Los Corredóres de Coll vistiéron á manera de Estafétas con todo primor, y buen gusto. Corredores de Coll

Que oy los *Corredóres*
llegan tan ligéros
que *corren* á todos
en el Real festejo.

Los Molinéros de Agua se hizieron Cozinéros cō su cuchára, y mandíl. Molineros de Agua.

Pues en el obsequio
que á Fernando aclàma
tambien quieren ellos
dar su *cucharáda.*

Los Curtidóres vistiéron de Peregrinos con toda propriedad. Curtidores

Y muy *Peregrinos*
dizen al Monarca,
que ha de ser el Dueño
de la *Tierra Santa.*

Los Traginéros vestidos de Mugeres á la Cathalana arrobavan al pueblo con lo ayroso del trage. Trageneros

Y de amor *cargados*
alegres dezian
que Fernando reyne,
que Barbara Viva.

Los Hortelános ſe hizieron vigilantes Paſtores con ſu cayádo, y demás diviſas.

Hortèlanos

Que con eſto imitan
á ſu Rey Fernando
Paſtor vigilante,
y dieſtro *Horteláno.*

Los Albañiles veſtidos de Barberos con balóna, y ſombréro de dos álas.

Albañiles.

Que los Albeñiles
á Fernando ofrecen
fabricar Palacios
en que triunfe, y reyne.

Los Hornéros iban de Eſtudiantes con ſotána, y mantéo.

Hornèros.

Y con ſilogiſmos
para el Real feſtejo
ſon *hornos* ſus pechos
de amoróſos *érgos.*

Los Texedóres de Lino veſtían á modo de Abátes Romanos.

Texedóres.

Que añade publican
el Sexto Fernando
Catholico al timbre
el blazón *Romano.*

Los Alphaareros veſtidos de Mugéres Viudas

ſirvièron

sirviéron de diversión por la ridiculeza del trage.

Y *Viudas* contentas
van todas al vér
que tienen *Espóso*
en Fernando, Rey.

Alphaarèros.

Los Cubéros imitando á los Astrólogos llevavan las insignias, y ropas proprias de su facultad.

Porque oy *pronostícan*
felizes successos
todos sus Astrologos
al Monarca nuevo.

Cubéros.

Los Carpintéros vestidos de Saboyános eran entrenido ojéto de la vista.

Que los Carpintéros
para su finésa
en luzes convierten
toda su *madéra*.

Carpintéros.

Los Çapatéros lucían al resplandor de sus hachas el trage Portugués.

Y quando por Reyna
á Barbara acláman
çapatos de luzes
en las manos calzan.

Çapatéros.

Los Sastres ivan de moda Española, con espada, golilla, y vestidos largos de terciopelo.

Que oy por su Monarca
en fiestas lucídas
Sastres Españoles
cortan sin *medida*.

Sastres.

Los Texe-

Los Texedóres de Lana vestian de Griegos, con ropas muy proprias, y bien compuestas.

Texedóres de Lana.

Vrdiendo á Fernando
en sus corazónes
telas de cariño
texídas de amores.

Los Pelayres llevavan el trage de Senadóres Romanos muy bien aderezádos.

Pelayres.

Porque oy los Pelayres
Senadóres finos
á Fernando ofrecen
de amor *Vellosíno.*

Los Herréros vestian de Emperadóres Romanos, con las ropas, é insignias correspondientes propriamente imitadas.

Herrèros.

Y sus *Hierros* todos
lucen en la fragua,
y de amor ardiendo
á ser *Oro* passan.

Seguianse despues de los Gremios algunos Músicos á cavallo con Abués, y Trompas de Caza, paraque con la armonía de la musica, y diversidad de los trages se deleytasse uno, y otro sentido. Venian immediatamente veinte y quatro Menestrales con vestidos á lo Militar franjeados, y galoneados de oro, y plata, sombreros con plumas, garzótas, y puntas de la misma preciosidad. Los doze llevavan las insignias de Gentiles Hombres de Camara de su Magestad, con su llave dorada; Y los otros doze

las

las de Cavalleros del Toyſon, cuya diviſa trahian pendiente en ſus pechos; y era eſta mageſtuoſa pōpa, y lucimento guſtoſo arróbo de todo el pueblo, que no ceſſava de vitoreár á los Gremios. Servia de remáte á eſte bien ordenado acompañamiento el hermoſo Carro Triunfal, con el adorno correſpondiente á ſu elevado empleo, tirado de ſeys mulas, regidas por ſus Cocheros hermoſamente disfrazados, y acompañado de algunos Volantes, que iluminavan con antorchas. Eſtava hermoſeado con varias arrogantes pinturas, y con viſtoſas flores, y follages imitados de oro, ſiendo los cordónes con que le regían tambien dorados, y plateados. Carro Triunfal.

Veíanſe en lo mas eminente del Carro dos hermoſos Iovenes con inſignias Reales, que figuravan á nueſtros amados Reyes D. Fernando, y Da. Maria Barbara, cortejados de varias Ninfas ricamente veſtidas á lo heroico. Vna de ellas tenia en la mano una Palma, y repreſentava una muy diſcreta Relacion, en que recordava al pueblo la Real Proclamación de ſu Mageſtad, y llamava para el aplauſo á todas las Criaturas Racionales, Senſitivas, Vegetativas, Celeſtes, y Sublunares, alternando los Muſicos con armonioſa conſonancia algunas coplas muy agúdas. Durava la repreſentacion, y muſica por eſpacio de mas de media hora, y ſe concluía ofreciendo la Ninfa á los nuevos Reyes eſta fideliſsima Ciudad figurada en la Palma que traía en ſus manos, y la rendia á los Reales pies de ſus Mageſ- Señores Reyes. Relacion.

tades;

Musica; y Dulces.

tades; y alternando los Musicos los vitores,y el pueblo las aclamaciones, esparcia la Ninfa varias cedulillas de decimas, quintillas, y quartetas diestramente compuestas al asumpto, que acompañavan algunos dulces, y confites, que tambien se tiravan al circunstante concurso, para mas dulcificar los Vitoréos, que fueron tan sin medida, que con toda propriedad se pudo aplicar á esta Ciudad la definicion, que dió Democrito Abderita al Mundo, quãdo dixo que era: Vna casa de locos; pues cõ la confusa vozería de *Viva Fernando, Viva Barbara, Vivan los Mallorquines, Vivan los Gremios*, hazian todos alarde de las locuras de su amor posseídos, y enagenados del extraordinario regozijo.

Democrito Abderita.

Cerrávan este numerosissimo lucimiento tres Artistas á Cavallo con vestidos, y adereços preciosissimos, pues siendo de los mas distinguidos Menestrales, los havian diputado los Gremios para directores de la funcion, y passeo, cuya comitiva se componia de mas de doscientos Menestrales á cavallo. Passeáron assi toda la Ciudad, y haviendo executado la representacion delante de las Casas del Ayuntamiento, la repitiéron en el Patio del Real Palacio, y en el del Sr. Obispo, Inquisición, y algunos Conventos de Monjas. Retiraróuse á sus casas á mas de media noche, con general aclamación de todo el pueblo, reiterando los sublimes elogios, que se grangéaron los obsequiosos Menestrales en el aplauso del soberano ojeto de sus festejos el Rey nu-

Passeo.

estro

estro Sr. D. Fernando Sexto (que Dios guarde.)

Esta misma noche con la concurrencia de crecido numero de Señoras Forasteras, y del Paìz celebró un lucído Saráo cõ esplendido agasajo el Sr. D. Manuel Diez de Pinos Secretario de su Magestad, y Thesorero General del Exercito, y Reyno de Mallorca. Y á mas de los interiores preciosos adornos de su Casa, se ostentava en el Patio descubierto una Galería, ó Gruta de ochenta, y quatro palmos de largo, y veinte y quatro de ancho, con siete arcos sostenidos de hermosas pilastras formadas de Murta, como lo demás de la Gruta. En el primero guardavã la entrada dos Gigantes vestidos de manchádas pieles de Tigre, armados de maças, y broquél, con el Escudo de las Reales Armas. Divisávase luego el Arco-Iris, en que con transparentes letras se leía: *Vivan mis venerados Reyes Fernando, y Barbara*, y en el tercero Arco pendía una Araña con doze velas, y desde ella hasta las pilastras se estendíã dos colgántes de diestra pintura, que dezian: *Con acierto, y prosperidad Vivan.* Los demás Arcos, adornados tambien con arañas de luzes, y telarañas de flores, solo se diferenciavan en los Motes, pues dezia el Quarto: *Para honor de la Monarquia Vivan*, y el Quinto: *Dexando immortal la fama Vivan*, cuyos *Vivas* se dexavan leér triplicados pendientes en medio de la frondosa Gruta. Sobre la puerta de la calle se ostentava un delicioso Iardín industriosamente formado de varios Limonéros, Naranjos, y

Sarào.

Casas de D. Manuel Pinos.

otros

otros frutáles, con muchos tiestos de flores artificiales, que al primer examen de la vista hazian dudar si el arte, ó la naturaleza las havia allí producido, ó engertado. En las concavidades de los Arcos, que formavan la paréd de la vistosa Galerìa, havia unas transparentes pirámides de varios colores, que se elevavan á proporcion, rematando en globos de Vidrio, que aprisionavan el fuego de ardientes luzes. En el fondo de la Gruta se venerava el Retrato de su Magestad adornado de varias primorosas flores de mano, y coronado de un precioso docél de damasco carmesí franjeádo de Oro, y en los dos arcos colaterales dos vistosos colgantes de las mismas flores, tan artificiosamente compuestas, que pareciéron á todos parto natural de floridos vegetables, sirviendo de alfombra á la Real Imagen un conceptuoso Ecoico Metro. Entre los muchos primóres, que se admiraron en esta Maquina, se veían simetricamente compuestos diez y siete animales terrestes, y volatiles, que cada uno internava en su pecho una letra, y todas juntas dezían: *Viva Fernando Sexto*, que con los resplandores de veinte y seys Cornucopias de Cristál, con que en esta noche, y en las dos antecedẽtes, estava iluminada esta primorosa Inventiva, embelesavan á la vista las luzes, al oído los Vitores, y al corazón los afectos.

DIA QVARTO 9. DE ENERO.

COmo el verdadero Amor no tiene limites, ni puede el voráz fuego de una amante passión

quedar ſatisfecho ẽn los ãplauſos, (*Ignis numquam dicit ſufficit.*) no pudieron ſeñirſe las feſtivas demonſtraciónes de los Mallorquines á los tres dias que les havia ſeñalado la Ciudad para hazer fieſtas á ſu adorado Dueño. Enardecidos pues ſus leales corazónes continuaron por dos noches mas en cebár ſus llamas con feſtínes, y regozijos, y cõ el miſmo eſplendor que en las antecedentes, encendiendo por todas las calles, caſas, ventanas, y balcónes artificiales fuegos de luzes, ardientes centellas del abraſado Veſubio de ſus finos pechos.

Proverb. 13. 16.

Lumina- rias.

Començó los miſterioſos aplauſos de eſta alegrẽ noche el Colegio de Notarios, que á los ultimos crepuſculos de el dia, ſe congregaron en la Igleſia del Real Convento de los Padres Dominicos, é incorporados con toda la Comunidad, hizieron una muy devota Proceſsion rezando el Santiſsimo Roſario. Llevava uno de los Notarios la bandera de precioſo candido damaſco adornada, y orlada de una rica flocadura de oro, ladéado de otros dos cõ hachas encendidas, como todos los demás que cõcurriéron. Venían deſpues algunos Religioſos con velas, que coſteó el dicho Colegio, y ſus Individuos interpolavan con los Padres. Acompañavan al Patriarca Santo Domingo, que por ſer Eſpañól, pariente de nueſtro Monarca, y Capellán de Maria, por triplicada juſticia ſe oſtentava eſta noche de gracia. Seguianſe otros Religioſos, y Notarios con luzes precurſoras de el Sol de Aquíno el Angelico

Colegio de Notarios,

Proceſsiõ

Dotor Santo Thomás, á quien festejava porción de musica de violines, y otros instrumentos. Poco despues venia la Efigie del bulto de el Sr. D. Fernando Tercero de Castilla, coronado Rey, y Santo, con gloriosas insignias de ambas diadémas, (amigo contemporaneo de Domingo,) cuyo zeloso Monarca con sus proprias manos pegó fuego á unos hereges, que mandó quemár este Santo primero Inquisidor á principios del Siglo Decimo-tercio. Cerrava la Procession un cuerpo de musica, que precedía al Tabernaculo de plata, en que debaxo de hermoso, y rico palio (cuyas varas llevavan los Cofadres del Santo Rosario) se venerava el Ave MARIA, cortejada de quatro Angelítos, que incessantemente arrojavan al pueblo cedulillas de agudas coplas compuestas al asumpto, en que sudó la prensa para este obsequio. Passeáron por delante las Casas de la Ciudad, Real Palacio, y Episcopál, Inquisicion, y algunos Conventos de Monjas, en cuyos parages se esmeravan los Musicos en el gorgéo, y lució su habilidad en varias platicas el P. Presentado Fr. Estévan Thomás Figueróla Cathedratico de Theologia, y Calificador de el Santo Oficio, enlazando las glorias de Maria, Domingo, y Thomás, con los aplausos de ambos Fernandos.

La Virgẽ del Rosario.

El Colegio de Procuradores quiso tambien poner su pedimiento en el Divino Tribunal, para suplicar permanentes felizidades para el Reynado de Fernando. Valióse de la mejor Abogada de Reyes,

Colegio de Procuradores.

y de Pobres, aquella que yá en su primor punto vé-
ció al comun Contrario, que le pleyteava la mas
singular gracia. Iuntaronse pues todos los Procura-
dores en la Iglesia del Convento de los Padres Au-
gustinos, y ordenaron una devotissima Procession
con la Comunidad de los Religiosos, estos con ci-
rios, y aquellos con hachas. Vno de los Procurado-
res llevava la bandéra de rico damasco color de per-
la, orláda de artificiosa flocadura de Oro, en cuyo
centro se divisava la imagen de Santo Thomás de
Villanueva de medio relieve de primorosa borda-
dura de oro, y plata, y en sus quatro angulos otros
tantos florónes de igual preciosa labór. Iban todos
precedidos de varios instrumentos musicos, y a-
compañavan á su Santo Patrono, y Procurador de
Pobres el exemplarissimo Arzobispo de Valencia
el expressado Sãto Thomás de Villanueva Español
muy querido de los Catholicos Monarcas. Rezavã
el Rosario á la Immaculada Virgen nuestra Señora
de el Socorro, cuyo Tabernaculo cerrava la Pro-
cession, acompañado de una muy acorde, y armo-
niosa Musica, que con sonoros triunfales puntos
cantó varios villancicos en la plaza de Corte, Pala-
cios, y Lugares de devída distincion, en donde a-
creditó sus creditos de perfeto Orador el P. Fr. Ma-
theo Canaves Letor Iubilado, y Examinador Sino-
dál, publicando las circunstancías mas substancia-
les de aquellos festivos obsequios eslabonadas con
las glorias de Maria, y Thomás, cõponiendo estas
dos

Processiõ

La Virgen del Socorro.

dos alas de protecciõ parã el Reynado de Fernãdo.

Maestro de Guayta

Llegó la dezeada hora de manifestarse al pueblo el generoso desempeño con que el Magnifico Maestro de Guayta Lucas Pons quizo por si solo manifestar el particular afeto, con que amante, y leal ha sabido siempre festejar obsequioso á sus Reales dueños. Dispuso pues para esta noche una Encamisáda, Passéo á cavallo, ó Mogiganga, en que al vivo sonido de un Clarín abria el passo un Personage á cavallo, vestido de arnéz, y capacete, con espada desnuda. Seguianle tambien á cavallo mas de ciento y veinte Menestrales vestidos ricamente, los unos de Turcos, y los otros á lo Militar, con las mismas insignias que la noche antecedente. Venia precedido de Abúes, y Trompas de Caza un hermoso Héroe, que enarbolava un Estandarte con las Reales Armas, escoltado de quatro Guardias de Corps espada en mano. En el remáte de la Encamisada ivã dos Ginétes, vestidos á lo heróico, y quatro Individuos, que representavã las quatro partes del Mũdo, con los proprios trages de su respectivo uso.

Encamisada.

Traía toda la comitiva encendidas hachas, que costeó para todos el dicho Cabo de Guayta. Acõpañavan con mesurado passo un vistosissimo Carro Triunfal echo á manera de una Fragata, que sobre las bien imitadas nubes que la circuian, parecia que navegava el Celeste Emisferio. Era su fondo colorado, con guarnicion de flores, y follages de oro, adornado con las Reales Armas, y tirado por

Carro Triunfal.

seys

ſeys mulas, que governavan dos dieſtros Aurigas graciosamente disfrazados. Iluminavanle á mas de las luzes interiores doze Eſclavos Moros veſtidos de Turcos, que exteriormente alumbravan con hachas, y mantenian los dorados cordones para dirigir el Búque con mayor ſeguridad.

Carro de el Sol.

En lo ſuperior del Carro eſtava ſentado el Maeſtro de Guayta veſtido á lo heroico con las inſignias del Dios Apolo, coronado de Laurél, y tañiendo dieſtramente ſu Cithara. Serviale de precioſo docél un hermoſo Cielo iluminado, en que ſe oſtentava el Preſidente del dia, con rayos de gaza de oro, circuido de los ſiete Planetas mayores, y por las luzes que encerrava eſta maquina pudo con mucha propriedad llamarſe el Carro del Sol. Acompañavan á Apolo otros Dioſes con veſtidos, y diviſas proprias de ſu repreſentación, circuidos de agraciados Iovenes veſtidos de Angeles, que con antorchas en las manos añadiã luzes á las del Mayor Aſtro. Ocupava las inferiores gradas de eſta Nave Triunfante el Coro de Muſicos con ſus inſtrumentos, y adornos correſpondientes, cerrando la retaguardia quatro montados Turcos blandiendo ſus alfanges.

Muſicos.

Para que toda la Ciudad lograſſe de tan buena viſta ſalió eſta comitíva de las Caſas del Maeſtro de Guayta á las tres de la tarde, y fuéron á paſſear por delante todos los Conventos de Religioſas. Duró eſte paſſéo haſta la noche, que no oſó ſacar la cara de medróſa á un Piquéte de ciento ſeſenta, y qua-

tro militātes, que armó el dicho Maestro de Guayta, con otras tantas hachas de cera de peso de tres libras, y media cada una. Diéron sus llamas nueva batería al exercito de las sombras, y ganáron por asalto la Plaza de Corte en donde se fortificáron, y cantó el mismo Cabo de Guayta la Vitoria, cō un discreto Recitádo, y su Ariéta, en elogio de sus Magestades, acompañandose con su templado instrumento, cuyas armoniósas cadencias comboiáron los de los otros musicos. Dixo despues una alegāte Relación, en que publicó el leal afecto, que siēpre ha tenido á sus Catholicos Reyes, expressando haver dado de ello repetidas muestras, yá en las fiestas que se hiziérō en 1732. por la toma de Orán, y yá quando en la Corte, por dezir: *Viva Phelipe Quinto*, recibió tres estocadas de unos embozados, y que de resulta de esto havia merecido afables expresiónes de nuestro Fernando, y del difunto Rey Padre, la gracia del empleo de Cabo de Guayta, que aunque es muy onorifico, no llega á veinte y sinco pessos su salario.

Recitado, y Arieta.

Relaciòn.

Iurisdiciō del Maestro de Guayta.

Tiene Iurisdición sobre los Esclavos Moros, y cuydado (con quatro Thenientes que nombra, y llevan sus insignias) de que las Barcas, quando no navégā estén sin aderezos nauticos, y atadas en las playas, para evitar la fuga de Esclavos Moros, y gente facinorosa. Tiene tambien obligación de salir el ultimo dia del Año á la plaza de Corte con su divisa en la mano (que es como medio bastón de

Elento

Eſcnto de Guardias de Corps, negro, cõ cabos dorados) para hazer ſus cortesías al Invictiſsimo Cõquiſtador, en recuerdo de la Cõquiſta de eſte Reyno, que fué una de las treinta vitórias, que en treinta batallas que tuvo con los Moros conſiguió el Señor Rey D. Iayme Primero de Aragón.

Concluíaſe la Relación ofreciendo el Dios Apolo repreſentado por el Cabo de Guayta, el Laurél de ſu Corona á los Reales pies de ſu Mageſtad, cõ repetidos vitores de todo el concurſo, premiado con varios dulces, que inceſſantemente arrojava el dicho Cabo de Guayta. Continuáron la marcha por los Palacios Real, y Epiſcopal, y ſe repitió en ellos la Muſica, y Repreſentación, ſin ceſſar de arrojar dulces por toda la carréra, con tanta abundancia, que ſi pudiera haver exceſſo en el aplauſo de Fernando, ſe abria podido dezir que eſtuvo en el prodigo gaſto que hizo el Cabo de Guayta en el coſte de la Cera, Carro Triunfal, Muſica, y Dulces, porque fué empeño de conſiderable empreſa para un Particular. Pero como todo lo que ſe dirige en obſequio de Fernando no pueda ſer exceſsivo, y mereſca ſiempre vitoréos, y Palmas, ſe la llevó el Cabo de Guayta, repitiendo todo el pueblo, Viva el Rey, Viva Palma, y Viva el Maeſtro de Guayta, cuyos vitores acompañaré con eſta Octava.

No has en feſtéjos, Lucas, excedido
que es deuda de tu amor lo que has gaſtado,
nombre de afecto al Rey has merecído,

timbre

timbre de leal vaſallo has alcanzado;
gozate pues de aplauſo tan lucído,
y dáte de tu afán por bien pagado,
pues oy contigo Palma eſtá clamando
que Viva, Triunfe, y Reyne Don Fernando.

Haviendo llegado la Encamiſſada, y Carro Triunfal á la eſpacioſa plaza del Borne á coſa de las diez de la noche ſe diſparó un Càſtillo de fuegos, que por diſpoſición del Sr. D. Franciſco Balleſtéros Alcalde Mayor, y á coſta de los Negociantes de eſta Ciudad ſe havia erigido en ella con treinta palmos quadrados de ancho, y ſeſenta de alto. En las quatro eſquínas de eſta maquina, ſobre unos pedeſtrales, ſe oſtentavan quatro Eſtatuas preñadas de fuegos, con veſtidos, y diviſas de las quatro partes de el mundo, en que tiene dominio ſu Mageſtad Catholica. Veíaſe deſpues una Fortaleza de quatro frentes, y en cada una ſu puerta, ſobre las quales ſe manifeſtava un corazón, en que eſtavan eſculpidas las Reales Armas de Eſpaña, y de Portugál, guardadas de dos fogoſos Leónes. En cada una de las quatro eſquínas de eſta Fortaleza havia un Torreón timbrado con un animal terreſtre, de eſpecie correſpondiente á la parte del Mundo, cō que confinava. Rematáva el centro en una Torre de diez-y-ocho palmos de alto, coronada de un Mundo, piſado de un León con Real diadéma, y cetro, y con Eſpada en la mano.

Caſtillo de fuegos.

Eſtava toda la maquina veſtida de truenos, voladòres

ladóres de todas eſpecies, ruédas, jarras incendiarias, chiſpas, buſca-pies, y otras invenciónes de fuégos. Diſparáronſe con ruidoſo eſtruendo las baterías inferiores, y ſubiendo el fuego á la Fortaleza ſe encendiéron todos ſus balcones, y alternando las granadas reales, ſe dió fuego á los torreónes, exalando tan actívos incendios, que ſi Plinio no huviera perdído la vida en los reſuellos de el Veſubio, para averiguar cauſas naturales, podria venir á emplearla regiſtrando los ardóres de eſtas vorázes llamas. Encendiéronſe luego los quatro animales, y chiſpeando las ruedas con ſu diſpáro, prendió el fuego por los piés de el León, diſparando de todo ſu cuerpo ruidóſas granadas, y vomitando llamas de ardores, y luzes ſe iluminó todo el artificio. Sobre la cabeza de el León ſe leió por mucho rato con letras de fuego, *Viva Fernando Sexto*; á que reſpondiérō las quatro Eſtatuas con el miſmo reſplandor *Viva Barbara*; y con eſto ſe concluyó el ruidoſo fuego, que duró por eſpacio de ſinco quartos de hora. Diſparáronſe por remáte de eſta fieſta mas de ducíentos boladores á un tiempo, de luzerillo, de culébras, de enxãbres, de luzes, chiſpeados, y otras inventivas, cuyo eſplendoroſo eſtruendo explicarán menos mal eſtas ocho Quartétas

Diſparo de los Fuegos

Palma con luzes flamántes
feſteja á ſu Rey propicia,
y al Cielo aqueſta noticia
llevan ducientos Volantes.

Corren al ayre las Cañas
con tan ardiente pasión,
que de interna inflamación
se abrásan en sus entrañas.
Los cohetes para luzir
mueren entre parasismos,
y con estruendo ellos mismos
se ayúdan á bien morir.
No se deven condenár,
porque con seguro buelo
se suben drechos al Cielo
para de amor rebentár.
Sienten un dolor de parto,
y de un grito de contento
con feliz alumbramiento
llenan de luz todo el quarto.
El amor ván publicando
que Palma á su Rey profesa,
y gritando esta finesa
obedecen rebentando.
Yá se les podrá dezir
que dexen la vanidad
pues no tienen humildad
si rebientan por luzir.
Si por el ayre bolando
de gritar se les vá el alma,
diga al salir: Viva Palma.
Viva el Sexto Rey Fernando.

DIA

DIA QVINTO 10. DE ENERO.

TOdos los Elementos, que componen al pequeño Mundo de el hombre, havian de rendir en esta Ciudad de Palma el devído vassallâge al nuevo Soberano Monarca de las Españas en su Real Proclamación. En los quatro dias antecedentes se distinguiéron la Tierra, el Fuego, y el Ayre con singulares demostraciónes de regozijo; pero este estúvo destinado para el Agua, que transformada en Fuego, ó el Fuego convertido en Agua, reconoció por su legitimo dueño al Sexto Españól Fernando. Quatro Elemẽtos.

Despues que el Hijo de Climéne huvo andádo metad de su diaria carrera (serían yá las dos, y media de la tarde) saliéron de el espacióso Puerto de esta Ciudad tres gallardas Embarcaciónes belicosamente armadas. Era la una un grande Iabéque con divisas de Españól, adornado de flamolas, gallardetes, y hermoso velámen. Las otras dos llevavan insignias de Ingléssas, y eran tambien dos gruessos Iabéques engalanádos, y armados como de Corzarios. El Español (aunque con perezoso passo, y forsejando, porque le faltava el viento) tomó el rumbo azi-á el Levante, y dividiendose los dos Inglèses, surcó el uno las aguas al Poniente, y el otro al Lebéche. Luego que estuvierõ en medio de la Baía biró uno de los Ingléses repentinamente el bordo para el Levante, y á pocos passos llegó á el de España, que correspondiendole en la navegacion buscava con ansia al Inglés para batirle. Puestos á tiro de Iabéques.

Cañòn,

Combate Navàl.

Cañón, diéron entrambos la seña de llamada, y cañonazo assegurando, y enarbolando sus respectivas bandéras. Declarados yá enemigos, y presumptuosos entrambos de dominar los Mares empezarō fervorosos el combate, y se diérō animosamente una compléta descarga de todos los cañones, pedréros, fusilería, y algunas granadas reales, con tanto estruendo, que pareció el agua convertida en mas voráz Elemento.

Despues, que entre ardóres, y llamas huvieron exercitado sus fuerzas los formidables bronzes con repetidas recias descargas, enderezó el Leño Español su navegación al Medio dia, y el Inglés al Maestrál, y haviendo este parlamentado cō el otro de su Nación biráron immediatamente assi al Maestrál.

Otro cōbate.

Segunda vez se avistáron con el Español, y acalorandose en el cōbate bolvió el fuego á vomitar sus llamas, cō incessantes descargas de la Artillería; pero con habilidad, y destreza atracó el de España á uno de los Enemigos, y le quitó generosamente su roja Vandéra. Fué este glorioso suceso el espanto, y terror del tafétan Inglés, motivandole á que hiziesse adéman de fiarse á la fuga; pero el animoso Español tremolando su invencible Estandarte le siguió el alcanze, y armandose, con el mayor esfuerzo, otro ardiente combate, se anegavan todos en olas de humo, de fuego, y de llamas.

Iabéque del Cor-

Hallavase descansando en el abrigado puerto el celebrado Iabéque del Corréo, y al vér su diestro

Patrón,

Patrón, que dos Velas Inglesas cõbatiã á un Buque con bandera del Rey Catholico (no sabiẽdo, ó no queriendo reflectir si era fingido el combate) enardecído de una natural pasión, surcó intrepidamente las aguas para socorrer al Españól cõbatido. Llegó á tiro de Cañón, y empezó animoso á despechar su furia con los Ingleses, en repetidas ruidosas descargas de toda su Artillería, abortando incendios, como si verdaderamente fuessen Ingleses los que lo parecían, y no quedó cabalmente desahogada la colera de su fuego, ó el fuego de su colera, hasta que vió rendidas las enemigas bandéras.

Ardió el combate mientras duráron las luzes del dia con tã incessante fuego de los bronces, fuziles, y granadas, que en aquella tarde hiziéron los diestros Marineros quanto les permitió el tiempo, y les supo enseñar el arte. Amaynárõ los Ingleses sus vẽcídos tafetánes, y prisionéros los Buques llegárõ remolcados del vitorioso Español al dorado puerto de Mallorca, repitiendo todos con general aclamación, *Viva España, Viva el Rey Catholico, Viva Fernando.* Vitoria.

Entráron en el dorádo, y dezeado puerto las belicosas Mallorquinas Naves adornadas con las invictas Catholicas Vandéras, flamolas, gallardetes, y demás insignias de gloriosa vitoria. Iva toda la Marinería de la Tripulación primorosamente vestida, con el trage correspondiente á su marciál destino. Dirigido todo por el Sr. D. Pedro Antonio de Hordeñana Comissario de Marína en este Reyno, quiẽ Adornos, y vestidos

con acuerdo del Sr. Comandante General dispuso, y solicitó, que los Marinéros de esta Ciudad desempeñassen tan vistosa función, digna de mayores elogios, que los que pueden tributarle las siguientes Octavas.

Yá de el Zeníth el Astro mas sublíme
al ocáso su curso dirigía
quando suena el Tambór, el Clarín gime
del Puerto de Mallorca en la Baía;
Vn Iabéque Español bandéra esgrime,
armánle dos Ingleses batería,
y con tiros, estruendos, y alborótos
en el agua se escuchan terremótos.

Empieza yá á batirles su ardimiento,
dispara los rigores de su saña,
aníma su valor Marte sangriento,
usurpando de Thetis la campaña;
y frustrado el Inglés en el intento
resiste el Españól con tanta maña,
que esgrimiendo ardiente su desvelo
es Volcán, Vesúbio, Etna, y Mongibélo.

Quedan los Buques del Inglés, vencidos,
corona el Español sus resplandores
con varios gallardétes tan lucídos,
que el Mar Iardín parece, y ellos flores;
llegan al puerto alegres los rendidos,
quando repiten todos con clamóres
Viva España felíz, pues vá triunfando
el Inclito Monarca Don Fernando.

El

El Barco de la Real Renta del Tabaco mereció tambien la atenciõ del concurso, pues estando formado al remédo de una Galéra, se adornó de primorosas pinturas, flores, y folláges dorados, varias cifras del nombre de sus Magestades, y sus Reales Retratos, con hermoso pavellón carmesí franjeado, y galoneado de oro. Estava todo circuido de gallardétes blancos, y encarnados con hermosa alternacion. Veíase en diferentes partes del Buque el Escudo dorado de las Reales Armas guardado de Leones, y circuido de troféos, y collares del Toysón, y Santi-Spiritus. Coronavanle hermosas vanderólas, y flamolas de colores, que proclamavan en vitores á Fernando, y á Barbara; ocupando su devido lugar el Real Estandarte de tafetan carmesí, con las armas de España, bordadas de oro, y plata. Iba la Tripulacion vestida como los Marineros de las Chalúpas de los Navios de Guerra Españoles, con camisas blancas, corbatines, y gorros galoneados, y sobre la frente unos Castillos dorados.

Barco de la Renta de el Tabaco.

Adornos.

Luego que este Barco avistó en el Mar á los tres Iabéques, tocáron á marchar sus Timbáles, y Clarínes, y salió del Puerto á boga arrancada, y acercãdose á las tres Embarcaciónes, como para registrarlas, y reparãdo, que eran dos Iabéques Ingleses, que garceavan con un Español, viró el bordo azi-á la orilla. Llegó en frente del mirador del Real Palacio, y levantando los remos saludó al Sr. Comandante General por tres vezes, haziendo seña de que le dava

Saludo.

va parte de la batalla, y diziendo todos á una voz, Viva el Rey, disparó con ruidoso estruendo toda la artilleria, y fusileria de su guarnicion. Hizóse otra vez al Mar, y bolviendo la proa á los que peléavan obsérvó anciosó la batalla. Declaróse finalmente la Vitoria á favor del Español, y acelerando el Barco su viage, se fué luego á dar parte del vencimiento al dicho Sr. Comandante General, con las mismas formalidades, segundas descargas, y gritería de Viva nuestro Rey. Repitió el engalanado Leño sus fuegos, y vitoréos en frente del Palacio del Señor Obispo, y se mantuvo bordeando por aquella ribera, hasta cerrada la noche.

Aviso de la Vitoria

Estavan prevenidos los Marineros con varios fuegos de mano, y repitiendo repentinamente otra general descarga, dispararon á un tiempo truenos, ruedas, cohétes, y granadas reales con tanta multitud, que pareció que el Barco se havia desgraciadamente encendido.

Fuegos.

Y al vér yo tanto fuego
cerré la vista,
porque de noche es justo
guardar las niñas.

Pero luego de improviso se vió todo el Barco iluminado desde la popa á la proa, arboles, y enténas, con tanto resplandor, y lucimiento, como si los inumerables Astros del Cielo huviessen baxado á embarcarse en aquel luciente Leño. Fué tanta la admiracion, y gusto que dió esta repentina ilumi-

Iluminación.

nacion

nacion á todos los que le viéron, que prorumpiendo en vitores, y alegres clamóres se acabó con ellos el fuego; pero no los aplausos que merece, el que le hizo disponer, que fué el Sr. D. Mathias Cabánes Administrador Principal Interino de la dicha Real Renta del Tabáco en este Reyno.

Tenía el Señor Comandante General combidada en el Real Palacio (antigua habitación de los Reyes de Mallorca) la esclarecìda Nobleza de la Tropa, y del Paíz, paraque desde sus dilatados miradores, que caen á la parte de la Baía viessē el combate, y fiesta de los Marineros. Luego que se huvo Phebo acostádo cō las Sirenas, se recogiéron las Damas en las bien adornadas quadras de este precioso Alcazar, que estavan vestidos de ricos tapízes, espéjos, arañas, cornucopias, y otros vistosos adornos de primor, y lucimiēto. Sirvióse un abundante refresco con todas especies de bevídas eladas, dulces, y delicados biscochos, á cabal satisfaccion de tan crecido concurso, y glorioso desempeño de la acreditada bisarría, y fidelidad del dicho Sr. Comandante General; y aunque esta era noche de Martes, se pudo llamar de Marte, pues este belicoso Heroe venció lo aziago, con lo festivo. Empezóse el Bayle á tres horas de anochecido, y exercitáron las Damas, y Cavalleros sus diestras habilidades, como en las noches antecedentes, y aun en la siguiente, en que el expressado Sr. Regente de esta Real Audiencia celebró en su Casa otro tan-bien lucído Saráo assis-

Combitē del Señor Comandante.

Sarāo del Señor Regente.

tido

tido de mucha eſcogida nobleza, y extraordinaria hermoſura, que agaſſajó cumplidamente haziendo alarde de ſu notoria bizarria, y apoyando ſu experimentado afeto á nueſtro amado Fernando.

Caſtillo de Belver

A coſa de las ſiete de eſta miſma noche ſe vió el Caſtillo de Belvér, que eſtá ſituado á corta diſtancia de eſta Ciudad, con impenſada magnifica iluminacion. Eſte ſe halla conſtruido en parage eminente, ſobre el Mar, y ſiendo ſu Arquitectura en forma de Ovalo, le dió mucho ſer al intento de ſu Governador el Sr. D. Antonio Bonéo, Cavallero de el Orden de San-Tiago, y Subinſpector de la Infanteria de eſte Reyno, quien le hizo iluminar con la mas particular, y guſtoſa ſimetría de faróles, hachas, morterétes, bombas, y otras inventivas de luzes, por las dos Murallas, Torre principal, (que es muy elevada, y eſtava con ſeys ordenes de ellas) quatro Torreónes, que hay en los intervalos de ſu Plaza de armas, y toda la circunferencia de dicho Caſtillo; cuya viſta fué muy agradable por ſu grande primoroſa iluminacion, que formava la mejor perſpectiva, y lucía mas con ſu dilatado belliſsimo reflejo ſobre el agua. A eſta ſe ſiguió deſpues otra iluminacion de Téas, que hizo brillar el penſamiẽto con mayor reſplandor, y para iluſtrarlo ſaliéron las Damas á la Galería del Real Palacio, de donde ſe percibía el todo, y á la ſeña que eſtava prevenida de humáda, y cohétes, ſe diſparáron en el Caſtillo diferentes fuegos, ſiendo aplaudido de todos el

Iluminacion.

Fuegos.

penſa-

pensamiento de su Governador, á quien corresponde la siguiente Decima:

Aunque con instancia escuses
que diga lo que te axalta,
tu idéa á todo vér alta
expressaré á todas luzes;
no de mi afecto rehúses
refiera lo que presumo,
quando de tu ofrenda el humo
con lealtad, obsequio, y modo,
bien supo abrazarlo todo
con direccion á lo sumo.

Concluióse el Saráo, y con él los nunca vistos alegres regosijos con que en sinco dias, para elogio de sincomil siglos, han manifestado los siempre leales Mallorquines su amor, y fidelidad en la Real Proclamación de su legitimo Rey, y Sr. natural D. Fernando Sexto, (que Dios guarde.) Y porque no es razon que se olviden los nombres de los Cavalleros, que con amoroso afán cuydáron de la direccion de estas fiestas, se deverá siempre tener presente, que por lo que toca á las festivas demonstracionas de la Ciudad, y su lucído desempeño, corrió todo por los quatro Señores Diputados, expressados en el dia primero. En la lucida execucion de el Iuego de Cañas, con que se desempeñaron gloriosamente los Cavalleros, tuvo mucha parte el cuydado, é inclinacion de el Sr. Regidor D. Raymundo de Verí, y Zafortéza. La fiesta de los Menestrales, y sus trages, corrió á direccion de los Señores Regidores D. Iuan Burdils, Sureda Zanglada, y Truyols de el Orden de Calatrava, y D. Francisco Pizá, y

Mesquida.

Mesquída. El Castillo de fuegos, se devió á la direccion, y cuydado del Sr. D. Francisco Ballestéros Alcalde Mayor, y Corregidor Interino; Y las demás festivas demonstraciones, á los esclarecidos Sugetos que se han nombrado en la Relacion. Y siendo estos devidos obsequios para la Proclamacion de nuestro Monarca el glorioso assumpto de mi corto volúmen, puro blanco de este papel, celeste esfera de sus lineas, apasible centro de sus puntos, y compendioso punto de sus letras, quedará concluido, aunque no cumplido, con el siguiente

SONETO

ACROSTICO CENTRICO, Y CONCENTRICO.

D onde nacen los fuegos D e esta llam
F estejos tan lucíd O s, y alegri
E n PALMA cari Ñ osa, que este di
R ey al Sexto Fern A ndo le proclam
N unca acábe sus V ítores la Fam
A plauda á su Señor l A Monarquí
N uestro felíz, y fiel R eyno confi
D el AMOR, que So B erano oy le aclam
O Señor, si Mallorc A consiguiér
R endir á vuest R os pies quanta grãdez
E l Orbe todo ocúp A con su Esfer
Y aun corta andu V iera su finez
N o cessa pues de repet I r activ
E l SEXTO D. Fernando V iva, VIV

A


Fr. Albertus Burguny. Ord. Præd. inv. et Inci. Palmæ Major.

